

ESTUDIO DE IDENTIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE LAS

INTERDEPENDENCIAS Y RELACIONES FUNCIONALES

A NIVEL **SUBREGIONAL** DE 116 MUNICIPIOS EN CUNDINAMARCA

FASE 4. FORMULACIÓN DE LINEAMIENTOS ESTRATÉGICOS

ENTREGABLE 6. DOCUMENTO SÍNTESIS PARA LA TOMA DE DECISIONES

Region Metropolitana
BOGOTÁ - CUNDINAMARCA

IDOM

Esta página se ha dejado intencionalmente en blanco



Tabla de contenido

Introducción 2

Parte 1. ¿Cómo se estructuró la consultoría?

1.1 Ámbito de estudio 6
1.2 Objetivo general 8
1.3 Objetivos específicos 8
1.4 Alcance y fases de la consultoría 9
1.5 Metodología del estudio 10
1.6 ¿Qué lectura permite el estudio? 12
1.7 ¿Qué lectura no permite el estudio? 12
1.8 ¿Cómo leer este documento? 12

Parte 2. Una mirada funcional al departamento

2.1 Identificación y caracterización de flujos funcionales 16
2.2 Clasificación temática de nodos y polos 19
2.3 Subregiones funcionales territoriales 22

Parte 3. Agenda territorial integral por dimensiones

3.1 Retos identificados 28
3.2 Priorización de retos 29
- Reto 6 30
- Reto 5 32
- Reto 23 34
- Reto 26 36
- Reto 24 38
- Reto 1 40
- Reto 18 42
- Reto 11 44
- Reto 15 46
- Reto 12 48

Parte 4. Recomendaciones generales a la gobernanza y planificación

4.1 Recomendaciones generales 51
Glosario de términos y siglas 52

Introducción

El presente documento corresponde al Producto 6, Documento síntesis para la toma de decisiones, último entregable del Estudio de identificación y análisis de las interdependencias y relaciones funcionales a nivel subregional de los 116 municipios de Cundinamarca, elaborado por IDOM[1] para la Región Metropolitana Bogotá-Cundinamarca entre julio y octubre de 2026.

La consultoría da continuidad al estudio de ONU-Hábitat[2] de 2025, que analizó la relación entre Bogotá y los municipios del departamento desde una lógica monocéntrica. Este ejercicio retira a la capital del análisis y examina las relaciones entre municipios con un enfoque multipolar. Para ello se recalcularon los umbrales de 16 variables agrupadas en siete dimensiones (movilidad, equipamientos sociales y del hábitat, seguridad alimentaria, desarrollo económico, servicios públicos, ambiental y seguridad ciudadana) y se construyeron tres herramientas propias: el índice bilateral entre pares de municipios, la tipología jerárquica de polos y el grado de integración funcional municipal.

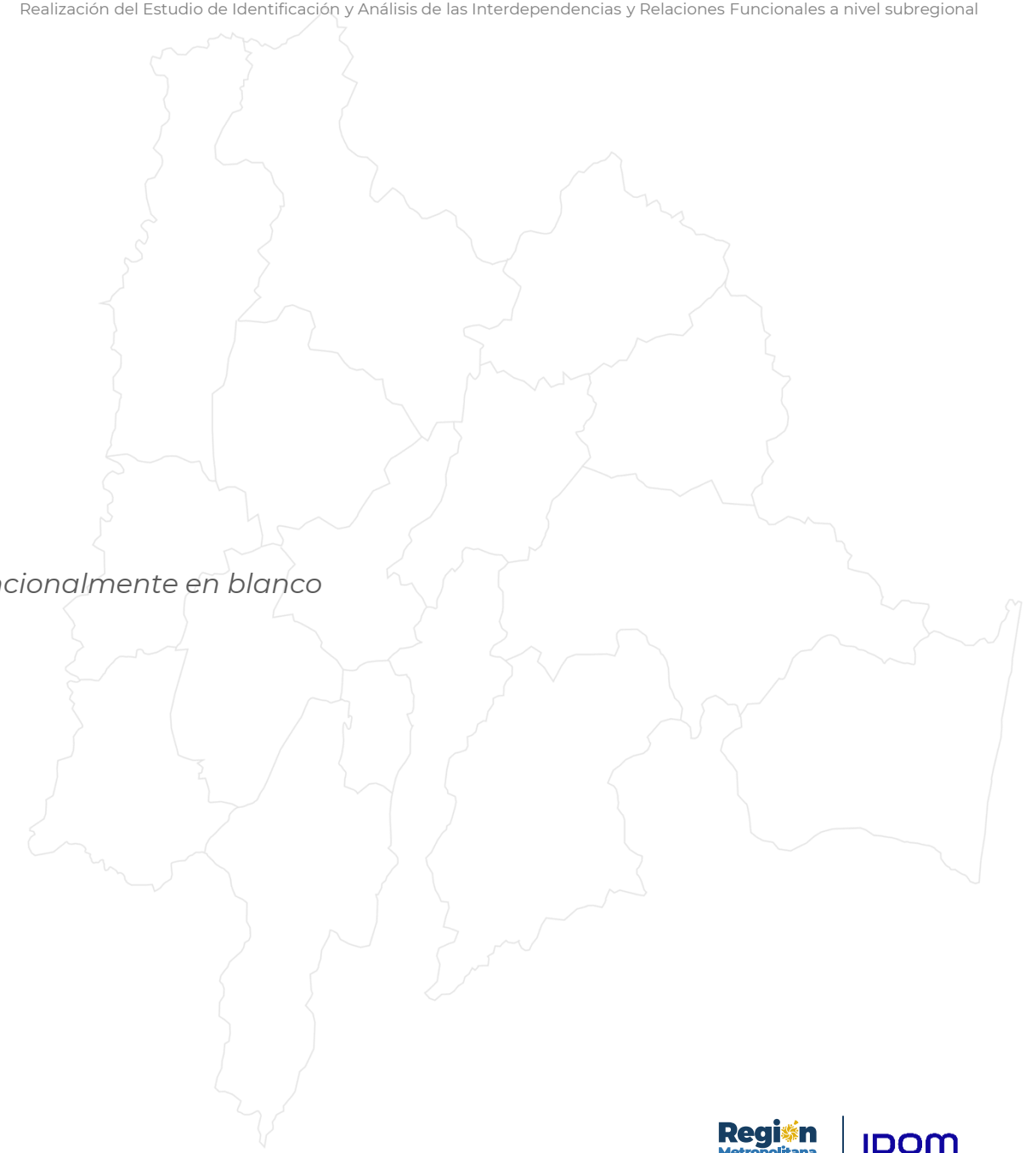
Este documento reúne los resultados en una versión breve, dirigida a las instancias directivas de la Región. Presenta la síntesis del enfoque metodológico, las piezas cartográficas más representativas, la jerarquía de nodos subregionales y las recomendaciones para aprovechar los resultados en la planificación, la gestión subregional y la priorización de inversiones.

Las subregiones y polos aquí descritos son lecturas analíticas. No reemplazan los límites político o administrativos ni equivalen a decisiones de inversión. Su utilidad está en ofrecer una base técnica común para orientar acuerdos entre municipios, provincias y entidades regionales.



1. IDOM: Firma consultora responsable del estudio. 2. ONU-Hábitat: Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.

Esta página se ha dejado intencionalmente en blanco

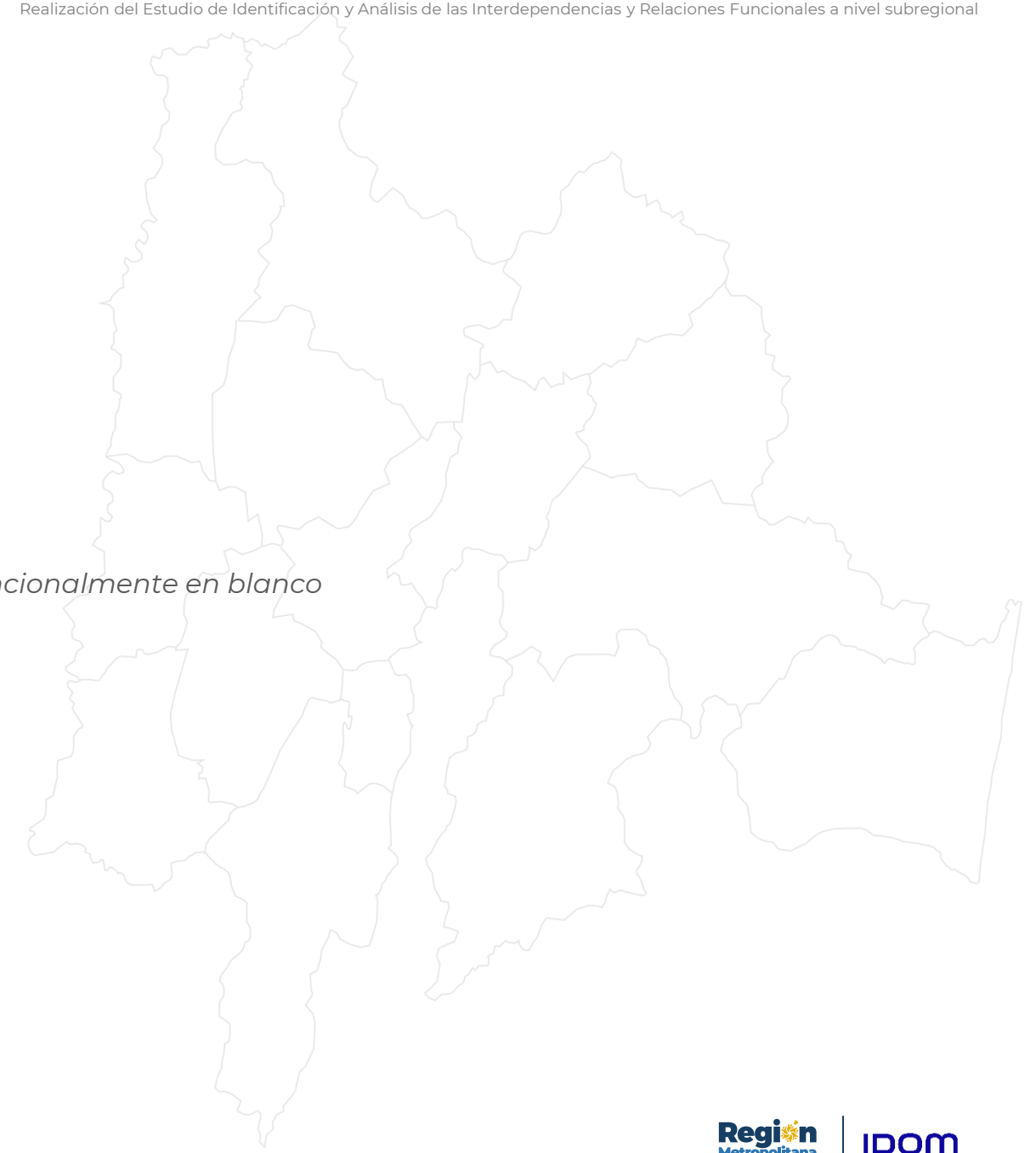


Parte 1.

¿Cómo se estructuró la consultoría?



Esta página se ha dejado intencionalmente en blanco



1.1 Ámbito de estudio

El ámbito de estudio está compuesto por los 116 municipios de Cundinamarca. Bogotá D.C.[1] no se incluye porque el objetivo del estudio es entender cómo se relacionan los municipios entre sí, sin la capital como centro. Así, el estudio da continuidad a los resultados metropolitanos del estudio de ONU-Hábitat[2] 2025. Como base territorial se adoptó la división provincial vigente, que agrupa los municipios en 15 provincias: Almeidas, Alto Magdalena, Bajo Magdalena, Gualivá, Guavio, Magdalena Centro, Medina, Oriente, Rionegro, Sabana Centro, Sabana Occidente, Soacha, Sumapaz, Tequendama y Ubaté. Esta división ya la usan los instrumentos de planeación del departamento y de los municipios, por lo que facilita conectar los resultados con la Gobernación, la Región Metropolitana y las alcaldías. La cartografía incluye además los límites de Bogotá y de los departamentos vecinos (Boyacá, Tolima, Meta, Caldas, Casanare y Huila) para situar el análisis en su contexto regional.

116 MUNICIPIOS

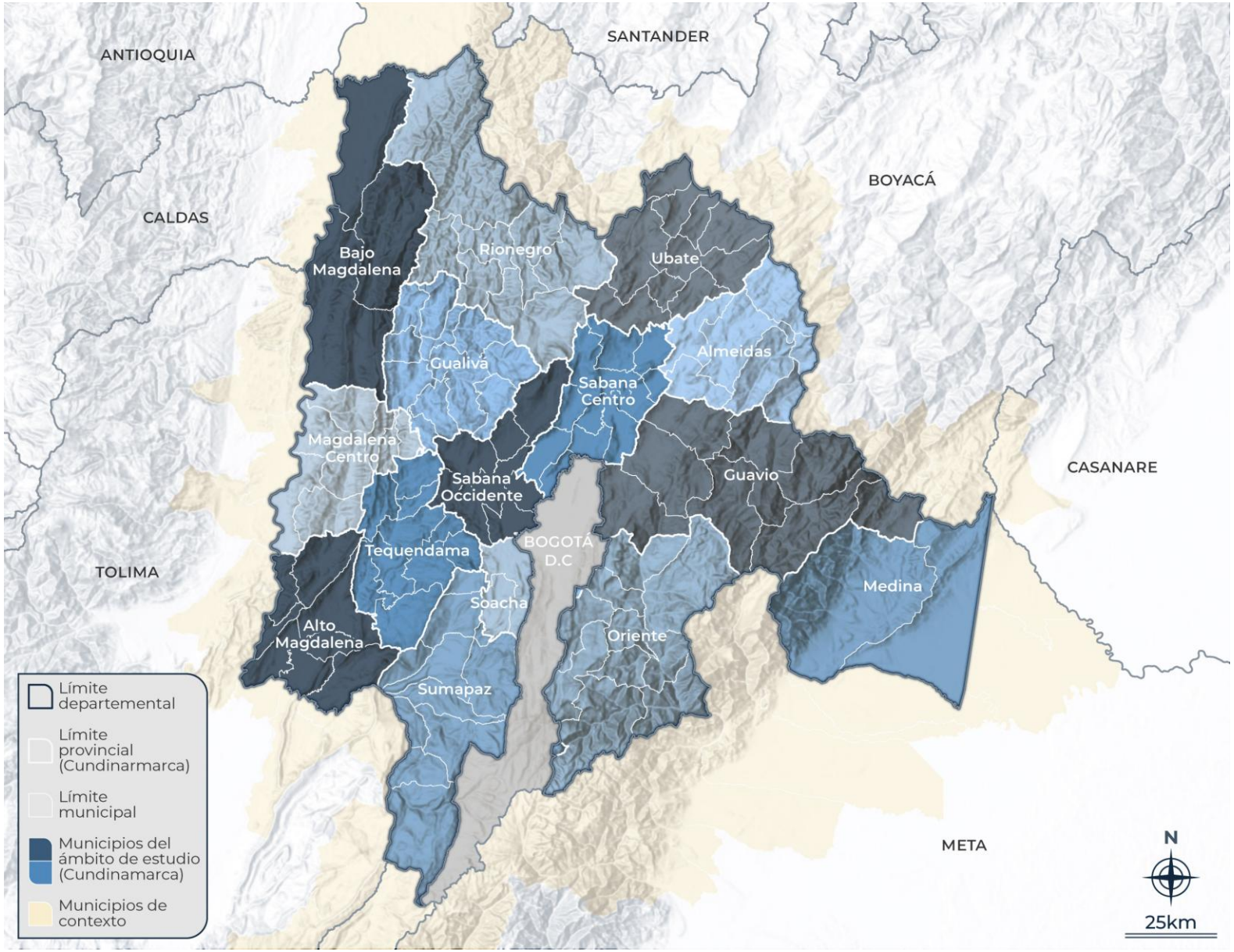
15 PROVINCIAS

6.926.080 HABITANTES

Proyección poblacional departamental, DANE[3], 2024

1. D.C.: Distrito Capital. 2. ONU-Hábitat: Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. 3. DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

PROVINCIA/SUBREGIÓN	MUNICIPIOS
1. Almeidas	Chocontá, Machetá, Manta, Sesquilé, Suesca, Tibirita, Villapinzón.
2. Alto Magdalena	Agua de Dios, Girardot, Guataquí, Jerusalén, Nariño, Nilo, Ricaurte, Tocaima
3. Bajo Magdalena	Caparrapí, Guaduas, Puerto Salgar
4. Gualivá	Albán, La Peña, La Vega, Nimaima, Nocaima, Quebrada negra, San Francisco, Sasaima, Supatá, Útica, Vergara, Villeta
5. Guavio	Gachalá, Gachetá, Gama, Guasca, Guatavita, Junín, La Calera, Ubalá
6. Magdalena Centro	Beltrán, Bituima, Chaguaní, Guayabal de Síquima, Pulí, San Juan de Rioseco, Vianí
7. Medina	Medina, Paratebueno
8. Oriente	Cáqueza, Chipaque, Choachí, Fómeque, Fosca, Guayabetal, Gutiérrez, Quetame, Ubaque, Une
9. Rionegro	El Peñón, La Palma, Pacho, Paime, San Cayetano, Topaipí, Villagómez, Yacopí
10. Sabana Centro	Cajicá, Chía, Cogua, Cota, Gachancipá, Nemocón, Sopó, Tabio, Tenjo, Tocancipá, Zipaquirá
11. Sabana Occidente	Bojacá, El Rosal, Facatativá, Funza, Madrid, Mosquera, Subachoque, Zipacón
12. Soacha	Sibaté, Soacha
13. Sumapaz	Arbeláez, Cabrera, Fusagasugá, Granada, Pandi, Pasca, San Bernardo, Silvania, Tibacuy, Venecia
14. Tequendama	Anapoima, Anolaima, Apulo, Cachipay, El Colegio, La Mesa, Quipile, San Antonio del Tequendama, Tena, Viotá
15. Ubaté	Carmen de Carupa, Cucunubá, Fúquene, Guachetá, Lenguazaque, Simijaca, Susa, Sutatausa, Tausa y Ubaté



1.2 Objetivo general

Identificar y analizar las interdependencias y relaciones funcionales entre los 116 municipios de Cundinamarca, sin Bogotá, desde un enfoque multipolar. El fin es producir información estratégica que fortalezca la gobernanza territorial, apoye los instrumentos de planeación territorial y socioeconómica, y oriente las inversiones y las decisiones de planificación prospectiva de la Región.

1.3 Objetivos específicos

1. Definir el enfoque metodológico para el análisis multipolar, a partir de la revisión de la información disponible y de la base heredada del estudio ONU-Hábitat[1] 2025.
2. Identificar y clasificar los flujos funcionales más relevantes entre los municipios del departamento, a partir de 16 variables agrupadas en siete dimensiones, para caracterizar las interdependencias y su expresión a escala regional.
3. Mapear los nodos territoriales con mayor concentración de flujos e interdependencias y definir sus principales características temáticas, para mostrar en el territorio las dinámicas subregionales y su articulación regional.
4. Contrastar los flujos funcionales y la clasificación de nodos con información complementaria de la Región Metropolitana y la Gobernación, para robustecer y precisar las lecturas sin modificar la estructura funcional.
5. Proponer orientaciones para priorizar inversiones y lineamientos para construir un modelo de ordenamiento equilibrado, con base en las dinámicas funcionales y las interdependencias identificadas.

1. ONU-Hábitat: Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.

1.4 Alcance y fases de la consultoría

La consultoría tiene dos alcances. En lo analítico, cubre la identificación y el análisis de las relaciones funcionales entre los 116 municipios de Cundinamarca, sin Bogotá. En lo práctico, cubre la formulación de lineamientos que la Región pueda usar en sus instrumentos de planeación y en la priorización de inversiones. El trabajo se organizó en cuatro fases consecutivas. Cada una termina con productos concretos y se validó en mesas técnicas y reuniones de seguimiento con la Región Metropolitana Bogotá-Cundinamarca y la Gobernación de Cundinamarca.

FASE 1 **PLAN DE TRABAJO**

Se definieron el plan de trabajo y el cronograma, se delimitó el ámbito de estudio y se revisó la información disponible, incluida la base heredada del estudio ONU-Hábitat[1] 2025. También se planteó el enfoque metodológico multipolar. Producto 1: Plan de trabajo y cronograma detallado.

FASE 2 **IDENTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE FLUJOS FUNCIONALES**

Se identificaron y clasificaron los flujos más relevantes entre municipios a partir de 16 variables agrupadas en siete dimensiones. Con base en ellos se caracterizaron las interdependencias y su expresión regional. Producto 2: Documento de identificación y clasificación de flujos funcionales.

FASE 3 **MAPEO DE NODOS TERRITORIALES**

Se definieron criterios de análisis territorial y se delimitaron y caracterizaron los nodos con mayor concentración de flujos. Los resultados se llevaron a cartografía para mostrar las dinámicas subregionales. Productos 3 y 4: Cartografía temática y Geodatabase de nodos y flujos.

FASE 4 **FORMULACIÓN DE LINEAMIENTOS**

Se identificaron las implicaciones territoriales de los flujos y nodos y se formularon orientaciones para la gestión subregional, la planificación y la priorización de inversiones. Productos 5 y 6: Orientaciones estratégicas y el presente documento síntesis.

1. ONU-Hábitat: Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.

1.5 Metodología del estudio

FASE 2 **IDENTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE FLUJOS FUNCIONALES**

La fase parte de la información del estudio ONU-Hábitat[1] 2025, que incluye las matrices origen-destino, las fuentes procesadas y el método de conteo multidimensional Alkire & Foster. Esa base reúne 16 variables organizadas en siete dimensiones. Cada variable se construyó con uno de cuatro modelos de estimación: flujo directo, flujo construido, modelo gravitacional o modelo ambiental.

Dimensión	Variables	Modelo de estimación
Movilidad	Conmutación laboral, migración, tiempos de viaje	Flujo directo y modelo de fricción por tiempo de viaje
Equipamientos sociales y del hábitat	Salud, educación	Flujo directo
Seguridad alimentaria	Transporte de alimentos, transporte de cárnicos	Flujo directo
Desarrollo económico	Manufacturas, turismo, afinidad de perfiles exportadores	Flujo construido, modelo gravitacional y similitud de perfiles
Servicios públicos domiciliarios	Acueducto, disposición final de residuos	Flujo directo
Ambiental	Hidrología, zonas protegidas	Modelo ambiental de escorrentía y contigüidad
Seguridad ciudadana	Homicidios, hurtos	Modelo gravitacional

El trabajo se desarrolló en cinco pasos encadenados. Cada paso usa como insumo el resultado del anterior.

- **Ajuste de los datos de partida.** Se retiró a Bogotá del análisis y se recalcularon los umbrales de cada variable con base en los 116 municipios. Tres variables necesitaron un tratamiento especial: manufacturas, hidrología e internacionalización. Internacionalización pasó a llamarse afinidad de perfiles exportadores y se le aplicó un ajuste de confiabilidad. Se comparó una ponderación por variable con una por dimensión y se adoptó la segunda: cada dimensión pesa 1/7 en el índice.
- **Índice bilateral.** Para cada uno de los 6.670 pares de municipios se calculó un índice entre 0 y 1. Cada par se clasificó según el número de variables en las que comparte vínculo, con la regla 3-5-7: incidental (1 a 2), moderado (3 a 4), consolidado (5 a 6) y estructural (7 o más). Esta regla se eligió tras evaluar 455 combinaciones posibles de cortes.
- **Jerarquía de polos.** A partir de diez indicadores por municipio se hizo un análisis de componentes principales y un agrupamiento en dos etapas. La primera etapa identificó 14 centralidades candidatas. La segunda las ordenó en tres niveles: Polos estructurantes, polos intermedios y centralidades emergentes.
- **Asociación municipio-polo.** Se midió la relación de cada municipio con los 7 polos principales. Con esa medida se clasificaron los municipios en tres grupos: Asociación primaria clara, Asociación compartida y municipios bisagra.
- **Integración funcional municipal.** Se ubicó cada uno de los 116 municipios en la red según su cobertura, su fuerza acumulada y su multidimensionalidad. El resultado es un ranking y cuatro perfiles de integración.

En esta misma fase se delimitaron las 12 subregiones funcional-territoriales. Para ello se combinaron cuatro criterios: el índice bilateral, el número de vínculos, el tiempo de viaje y la pertenencia provincial, esta última con un peso del 20 %. El agrupamiento se hizo con el método PAM[2]/k-medoids.

1. ONU-Hábitat: Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. 2. PAM: Método de agrupación en torno a medoides (k-medoids).

FASE 3 MAPEO DE NODOS TERRITORIALES

Los resultados de la fase anterior se llevaron a una serie cartográfica con tres niveles: mapas por variable, mapas por dimensión y mapas de síntesis. Los análisis se hicieron en ArcGIS Pro y el diseño final en Illustrator. En el atlas, cada mapa incluye una lectura territorial, un hallazgo principal y una precaución sobre cómo interpretarlo.

Además, el ejercicio de agrupación se repitió para cada dimensión por separado, con el fin de verificar qué función sostiene cada subregión y cuáles son las zonas de transición entre ellas. Toda la información quedó consolidada en una geodatabase compatible con el Portal Geográfico de la RMBC[1].

FASE 4 FORMULACIÓN DE LINEAMIENTOS

Esta fase no recalcula el modelo. Lo que hace es interpretarlo en cuatro etapas:

1. Lectura integrada de los resultados funcionales de cada dimensión.
2. Contraste con fuentes complementarias, como Superintendencia de Transporte, ANSV[2], RUES[3], RNT[4], EVA[5], SIPSA[6], ICFES[7], REPS[8], IMRC[9], SIRH[10], Policía, Fiscalía y SUI[11]. Algunas fuentes se descartaron cuando su cobertura no permitía comparar los 116 municipios.
3. Secuencia por dimensión, que va del hallazgo a la lectura combinada, el reto, la oportunidad, las potenciales inversiones y las recomendaciones de gobernanza.
4. Integración departamental de las siete dimensiones.

1. RMBC: Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 2. ANSV: Agencia Nacional de Seguridad Vial. 3. RUES: Registro Único Empresarial y Social. 4. RNT: Registro Nacional de Turismo. 5. EVA: Evaluaciones Agropecuarias Municipales. 6. SIPSA: Sistema de Información de Precios y Abastecimiento del Sector Agropecuario.

7. ICFES: Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación. 8. REPS: Registro Especial de Prestadores de Servicios de Salud. 9. IMRC: Índice Municipal de Riesgo de Desastres Ajustado por Capacidades. 10. SIRH: Sistema de Información del Recurso Hídrico. 11. SUI: Sistema Único de Información de Servicios Públicos Domiciliarios.

1.6 ¿Qué lectura permite el estudio?

El estudio da una lectura de cómo se organizan las relaciones funcionales entre los 116 municipios de Cundinamarca sin tomar a Bogotá como referencia. Para ello:

- Identifica qué pares de municipios están vinculados, en cuántas dimensiones y con qué intensidad, a partir de 6.670 duplas.
- Establece una jerarquía de polos subregionales y la asociación de cada municipio con uno o varios polos.
- Define 12 subregiones funcional-territoriales y el grado de integración de cada municipio.
- Identifica territorios aislados, territorios de transición y ámbitos sin polo consolidado.

1.7 ¿Qué lectura no permite el estudio?

- **Dirección de los flujos.** Las matrices son simétricas, así que registran el vínculo entre dos municipios, pero no muestran cuál atrae ni cuál depende del otro. Tampoco establecen causalidad.
- **Magnitudes físicas**. La intensidad del índice no equivale a volúmenes, frecuencias ni cantidades transportadas.
- **Límites administrativos.** Las subregiones son lecturas analíticas. No sustituyen la división provincial ni crean nuevas unidades de gestión.
- **Proyectos listos para ejecutar.** Las inversiones propuestas son ámbitos estratégicos de intervención. No son proyectos diseñados, presupuestados ni decisiones vinculantes de asignación de recursos. Cada una requerirá estudios técnicos, financieros e institucionales propios.

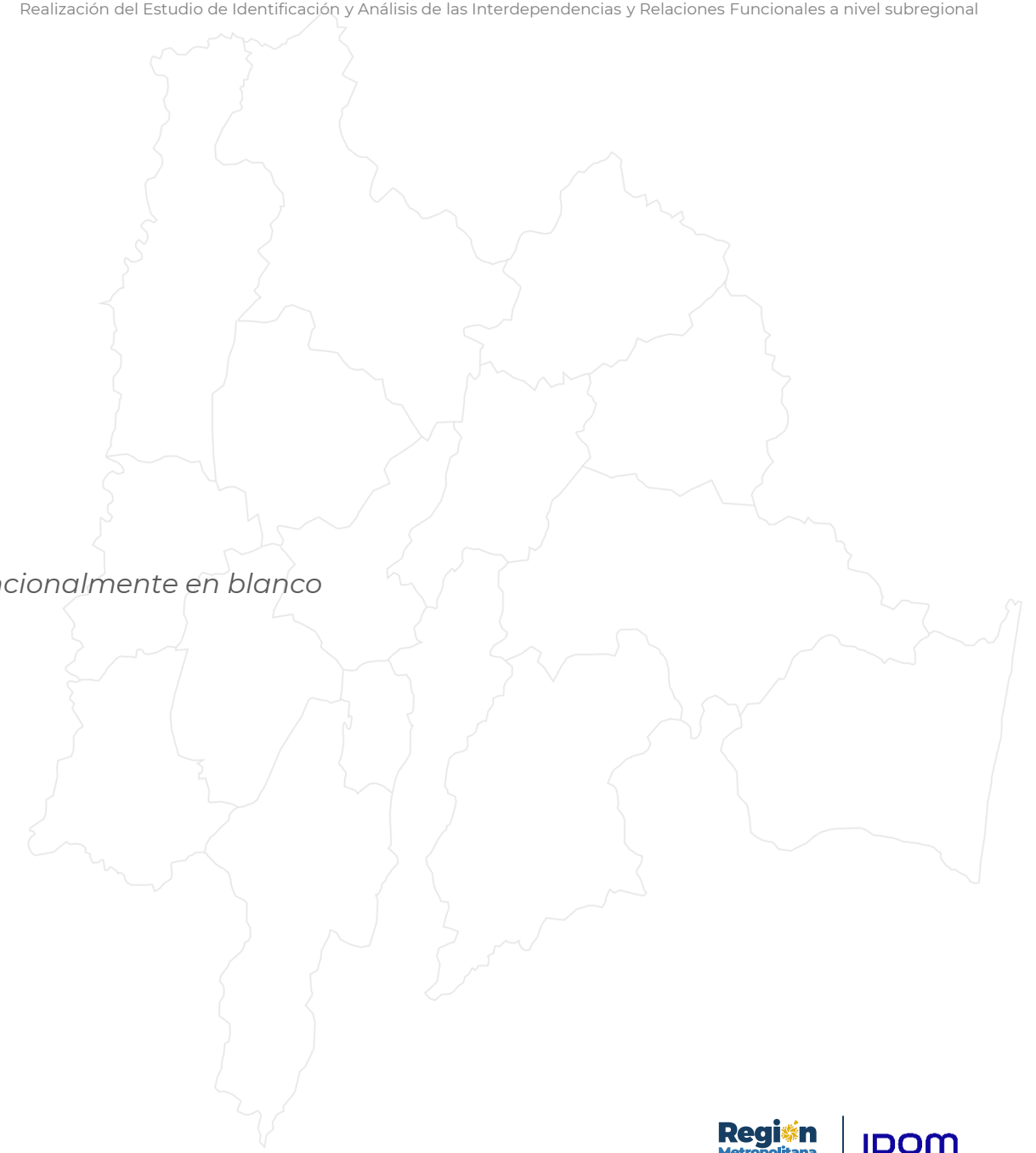
Los resultados deben interpretarse considerando las diferencias en la cobertura territorial de las fuentes. En particular, la menor presencia de registros en algunas provincias periféricas puede estar asociada a limitaciones de cobertura y no necesariamente reflejar una menor dinámica territorial.

1.8 ¿Cómo leer este documento?

El documento se estructura de manera secuencial, de modo que cada capítulo parte de los análisis anteriores y permite rastrear las recomendaciones hasta la evidencia que las sustenta.

1. **¿Cómo se estructuró la consultoría?** Presenta el ámbito, los objetivos, el alcance y la metodología del estudio. Explica qué se analizó, con qué información y mediante qué proceso, y establece los alcances y límites que deben tenerse en cuenta para interpretar los resultados.
2. **Una mirada funcional al departamento:** Sintetiza los principales resultados del análisis: los flujos entre municipios, la jerarquía y el papel de los polos y nodos, las subregiones funcional-territoriales y los hallazgos más representativos de las siete dimensiones. Esta parte muestra cómo se organiza funcionalmente el departamento y constituye la base territorial de las decisiones posteriores.
3. **Agenda departamental según sus relaciones funcionales:** Identifica, para cada dimensión y sus líneas estratégicas, los retos territoriales más representativos que se derivan de los hallazgos del análisis de relaciones funcionales y de la lectura territorial combinada. A partir de ellos, relaciona las posibles inversiones asociadas, las oportunidades de gobernanza y gestión, y las condiciones de planificación necesarias para su implementación. Asimismo, define el papel que debe asumir la Región Metropolitana en el impulso de las actuaciones propuestas.
4. **Recomendaciones generales a la gobernanza y planificación:** Establece orientaciones generales para fortalecer la coordinación entre actores, articular instrumentos de planificación, realizar seguimiento a las actuaciones y orientar la priorización de inversiones desde una perspectiva funcional y supramunicipal.

Al final del documento se incluye además un glosario de términos y siglas que facilita la consulta de los principales conceptos, indicadores, instrumentos y fuentes utilizados en el estudio.



Esta página se ha dejado intencionalmente en blanco

Parte 2.

Una mirada funcional al departamento



Este apartado presenta una lectura integral de la organización y funcionamiento territorial del departamento a partir de las relaciones funcionales entre sus municipios. Más allá de los límites político-administrativos, el análisis identifica los flujos, vínculos y dependencias que estructuran el territorio y permiten reconocer sus principales corredores, centralidades y ámbitos subregionales.

En primer lugar, se analizan los flujos funcionales asociados a las siete dimensiones del estudio, identificando su intensidad y expresión territorial. Esta lectura evidencia la concentración de relaciones sobre el eje noreste-suroeste que articula la Sabana con Girardot, así como la existencia de territorios cuya integración depende de subpolos y corredores estratégicos. Asimismo, permite comprender cómo factores como la accesibilidad, la especialización económica, la provisión de servicios y las infraestructuras determinan la configuración de las relaciones territoriales.

Posteriormente, se presenta la clasificación temática de nodos y polos, construida a partir de la fortaleza de las relaciones funcionales entre municipios. Esta clasificación permite identificar los municipios que cumplen funciones de articulación regional, conexión subregional o soporte local dentro de la red territorial.

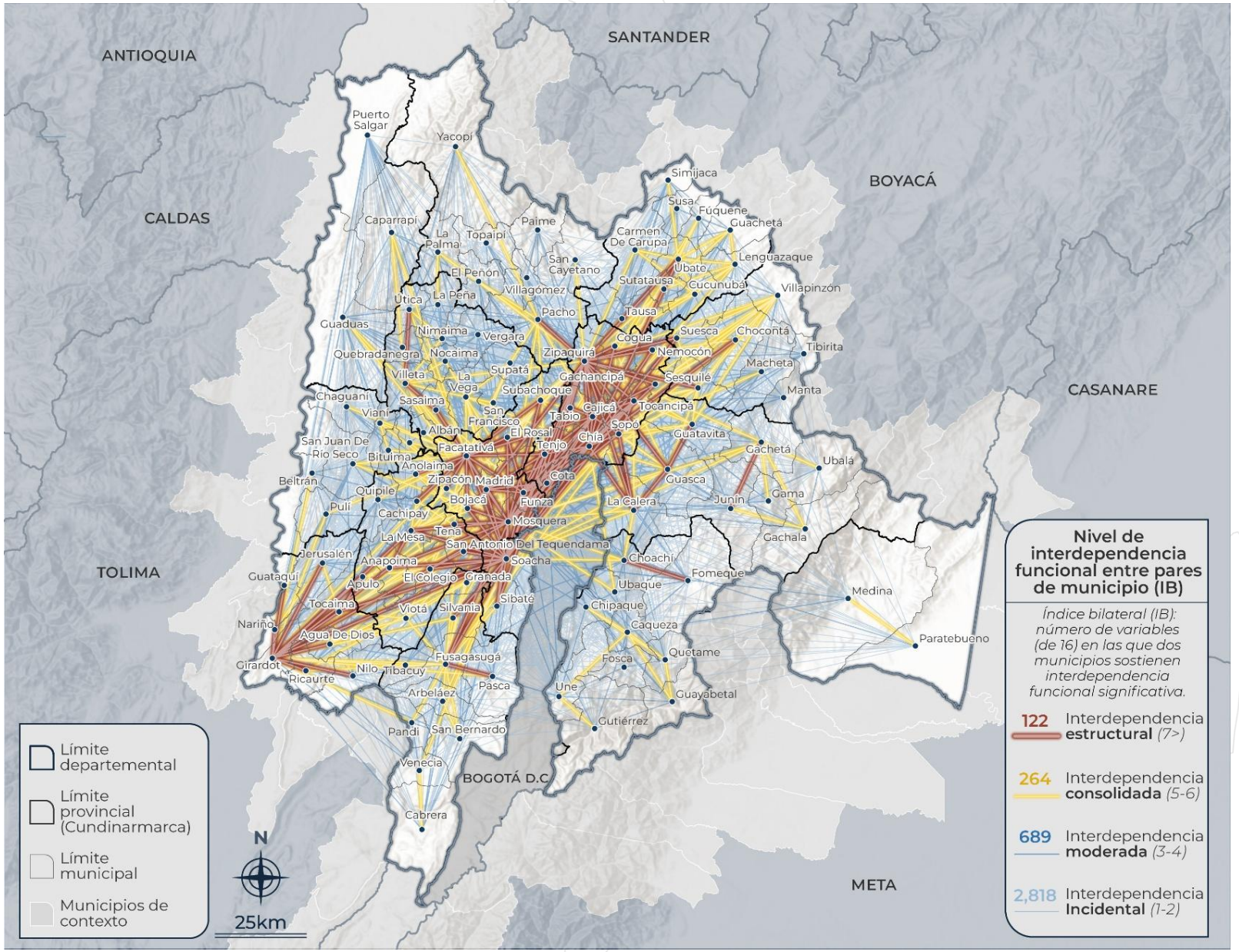
Finalmente, se delimitan las subregiones funcional-territoriales, definidas a partir de los vínculos territoriales, los tiempos de desplazamiento, la intensidad de las relaciones y la estructura provincial. Estas subregiones complementan la división administrativa existente al ofrecer una lectura analítica de los vínculos y ámbitos de interacción entre municipios y los ámbitos efectivos de interacción entre municipios.

En conjunto, esta lectura funcional constituye la base territorial para la formulación de la agenda integral por dimensiones, al identificar los espacios donde se concentran las relaciones estratégicas, los municipios con mayores funciones de articulación y los ámbitos que requieren mecanismos de coordinación supramunicipal para fortalecer la gobernanza y la planificación territorial.



2.1 Identificación y caracterización de flujos funcionales

Cundinamarca se articula funcionalmente de forma centralizada y alargada: un eje noreste–suroeste, que integra la Sabana policéntrica y se prolonga hasta Girardot, concentra algunas de las relaciones funcionales más fuertes del sistema departamental. Esta lectura resulta de integrar las siete dimensiones del estudio: movilidad, desarrollo económico, seguridad alimentaria, equipamientos sociales y del hábitat, ambiental, seguridad ciudadana y servicios públicos domiciliarios. La relación decrece al alejarse del corredor, principalmente hacia oriente y occidente, donde la periferia depende de subpolos. De forma particular, presenta los siguientes rasgos territoriales funcionales.



- **Un eje continuo.** Al retirar a Bogotá del análisis, el sistema conserva un corredor continuo que atraviesa el departamento de noreste a suroeste. Ese corredor recorre toda la Sabana y termina en Girardot. Sobre él se concentran las relaciones que sostienen funcionalmente al departamento, y su trazado no coincide con la división provincia.
- **La Sabana, un solo territorio con varios centros.** La Sabana funciona como una unidad. En ella se combinan dos polos estructurantes, Mosquera y Soacha, con polos intermedios como Zipaquirá, Chía, Facatativá y Funza, y con una corona de centralidades emergentes: Cajicá, Madrid, Tocancipá, Cota, Tenjo y Sopó. Hay dos excepciones con dinámica propia: Zipaquirá es la cabecera del norte y a la vez el punto que conecta al oriente (Almeidas y Guavio) con el resto del sistema. Soacha conecta con varias zonas del sur, pero ningún municipio depende principalmente de él.
- **Dos centros por fuera de la Sabana.** Girardot es el único bloque funcional plenamente consolidado. Su área es compacta y continua, y tiene un solo centro reconocido en el Alto Magdalena. Fusagasugá también organiza su entorno, el Sumapaz, desde una sola centralidad.
- **Una periferia que se apoya en subpolos.** En el occidente, el norte y el oriente, la articulación depende de subpolos: Villeta, Pacho, Ubaté, Cáqueza, La Mesa y Vianí. En Almeidas y el Guavio solo hay referentes todavía no consolidados, que son Villapinzón y Gachetá. Esto significa que no tener un polo departamental no equivale a no tener estructura.
- **Una red organizada en ámbitos de articulación.** Las relaciones funcionales no se distribuyen únicamente por cercanía y presentan coincidencias territoriales con algunos ejes viales. El modelo no permite identificar las rutas efectivamente utilizadas.

Los ejes viales se presentan como referencias territoriales para interpretar las relaciones identificadas y no como rutas reconstruidas por el modelo. Su validación requiere matrices origen-destino, aforos, rutas de transporte o información logística complementaria.

Eje territorial de referencia	Relaciones funcionales asociadas
Soacha – Fusagasugá – Girardot (eje Bogotá–Girardot)	Desplazamientos por trabajo y cambio de residencia, acceso a salud y educación, disposición de residuos hacia Girardot y homicidios. También concentra siniestralidad vial
Mosquera – Madrid – Facatativá (Calle 13)	Núcleo industrial y logístico, acopio de alimentos, acceso a equipamientos, residuos hacia Bojacá y hurtos
Chía – Cajicá – Zipaquirá – Tocancipá (Autopista Norte)	Trabajo y residencia, base exportadora, educación superior y abastecimiento hacia el norte
Autopista Sur	Abastecimiento alimentario entre la Sabana y el sur
Bogotá – La Vega – Villeta (vía a Medellín)	Turismo, abastecimiento desde Gualivá y el Bajo Magdalena, y acceso a equipamientos. Registra siniestralidad vial alta
Funza – Cota	Corredor de alta interacción metropolitana, con concentración de siniestros
Girardot – Tocaima – Agua de Dios – Ricaurte	Subsistema del Alto Magdalena, con turismo, servicios y seguridad ciudadana
Guayabetal – Cáqueza (vía al Llano)	Articulación del oriente y movilización de ganado desde el piedemonte
Zipaquirá – Ubaté – Chocontá	Articulación del norte, abastecimiento y corredor multimodal
Puerto Salgar – Guaduas – Facatativá	Corredor logístico hacia el río Magdalena

En resumen, la relación funcional del departamento se concentra en Sabana Occidente, Sabana Centro y Soacha, donde se localizan los municipios más integrados del sistema. Mosquera y Soacha se relacionan con 115 de los 116 municipios, y Mosquera presenta además la mayor solidez, con 47 vínculos consolidados o estructurales. Le siguen Soacha y Zipaquirá, con 40; Facatativá, con 38; y Chía, con 33. Funza, Cajicá, Madrid y Tocancipá completan el grupo de mayor integración. Fuera de la Sabana destacan Girardot, que articula el Alto Magdalena y sostiene con Tocaima el vínculo más fuerte del sistema, y Fusagasugá, como centralidad del Sumapaz.

En contraste, la menor integración se concentra principalmente en las áreas periféricas del departamento, especialmente en Medina, Rionegro, Bajo Magdalena, Oriente, Guavio, Ubaté y Magdalena Centro. Los valores más bajos se presentan en municipios de borde como Paratebueno, Medina, Gutiérrez, Une, Guayabetal, Cabrera, Yacopí y Caparrapí. En total, 14 municipios presentan una integración muy baja y se concentran en los extremos occidental, suroriental y meridional. Este patrón refleja principalmente una menor relación funcional.

A continuación, se presentan los hallazgos más representativos de las relaciones funcionales del departamento por dimensión.

Nota sobre la cartografía. *En este documento solo se incluye el mapa del índice bilateral agrupando todas las dimensiones y variables, que resume la lectura de todo el departamento. Los mapas y el análisis de cada dimensión pueden ser consultados en el documento 5. Orientaciones estratégicas.*

D1 - MOVILIDAD

La movilidad conecta más de la mitad del departamento, pero integra poco. La red vial y los tiempos de viaje enlazan casi todos los municipios, mientras la integración plena, donde coinciden trabajo, residencia y accesibilidad, se limita a la Sabana y su prolongación hacia Girardot. Fuera de ese corredor, territorios como Medina y Paratebueno están conectados por accesibilidad, sin una relación funcional efectiva con el sistema.

D2 - DESARROLLO ECONÓMICO

La economía departamental se organiza por especializaciones separadas. El núcleo industrial y logístico de Cota, Funza, Mosquera y Madrid se vincula con municipios lejanos por afinidad productiva y no por cercanía. El turismo forma corredores hacia Villeta, La Vega, Girardot, Anapoima y La Mesa, y la base exportadora se concentra en el norte de la Sabana. Estas geografías casi nunca coinciden sobre los mismos municipios.

D3 - SEGURIDAD ALIMENTARIA

El abastecimiento depende de un centro de acopio en Mosquera, desde donde salen ejes hacia Zipaquirá y Ubaté al norte, y hacia Soacha, Granada y Girardot al sur. Municipios distantes como Puerto Salgar, Medina, Paratebueno y Fómeque se conectan directamente con la Sabana, sin nodos intermedios. Los alimentos siguen una red concentrada, mientras los cárnicos forman una malla que cubre casi todo el departamento.

D4 - EQUIPAMIENTOS SOCIALES Y DEL HÁBITAT

La salud y la educación se organizan alrededor de cuatro cabeceras de servicio: Girardot en el suroccidente, Facatativá en el occidente, el eje Chía–Cajicá–Zipaquirá en el norte y Fusagasugá en el Sumapaz. La población viaja a los mismos municipios para ambos servicios, lo que genera áreas de atención definidas. Este orden no coincide del todo con la jerarquía general de polos del departamento.

D5 - AMBIENTAL

Las relaciones ambientales siguen cuencas, páramos y áreas protegidas, no las vías ni el tamaño urbano. Se forman tres corredores ecológicos: el oriental, de Guasca a Gachalá en torno a Chingaza; el sur, entre Une, Chipaque, Fosca y Guayabetal; y el occidental, por Yacopí, La Palma y Villeta. Estos corredores unen municipios que, en las demás dimensiones, pertenecen a subregiones distintas.

D6 - SEGURIDAD CIUDADANA

La seguridad ciudadana cubre poco territorio y se concentra sobre los ejes de mayor circulación. Los hurtos se agrupan en el centro urbano de la Sabana, mientras los homicidios siguen el corredor suroccidental, con Soacha y Girardot como focos y conexiones hacia el Tequendama y el Alto Magdalena. El noroccidente y el nororiente presentan pocos vínculos registrados. Esta menor presencia puede reflejar diferencias en la denuncia, la cobertura institucional y la disponibilidad de registros, por lo que no debe interpretarse como ausencia de interacción o inseguridad.

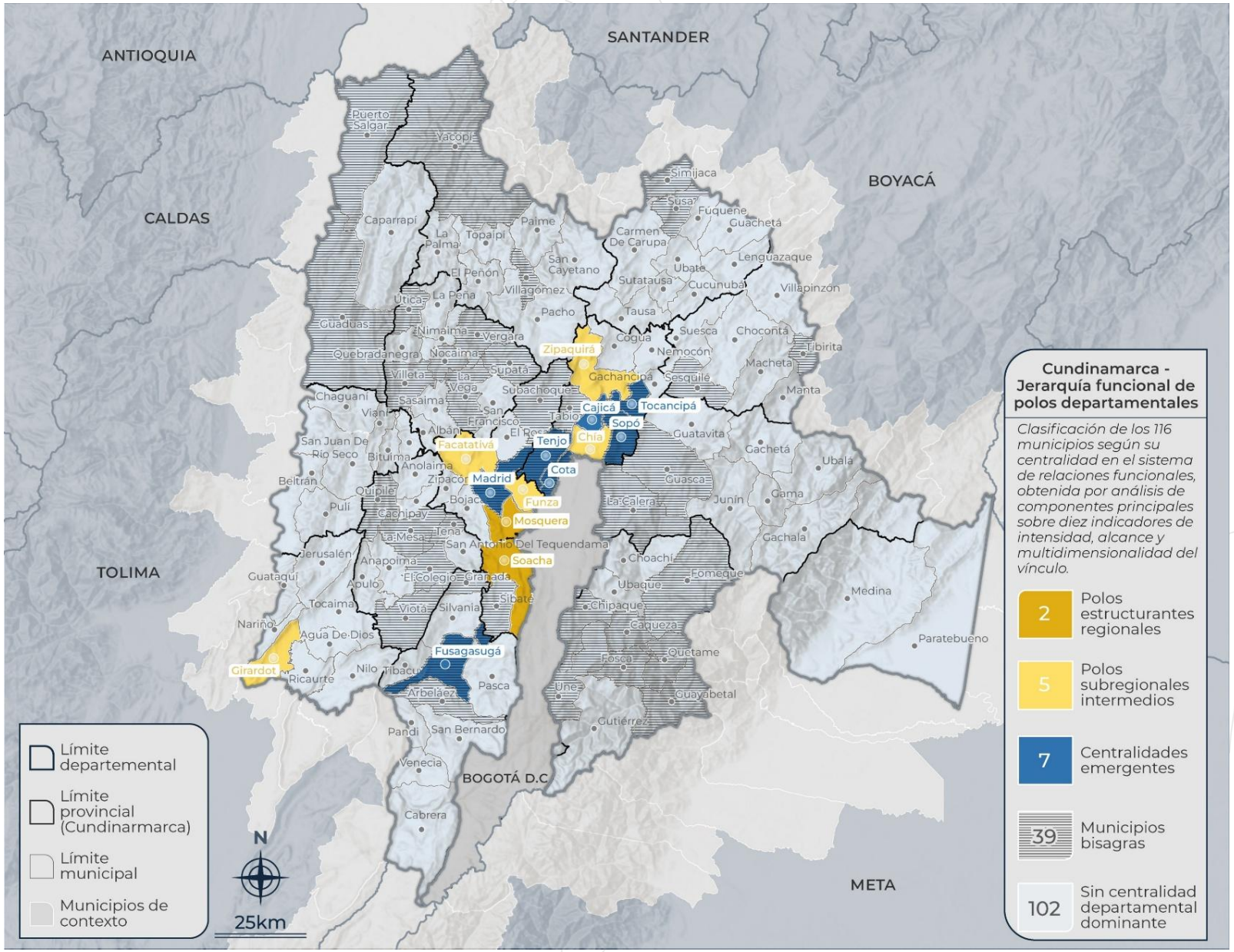
D7 - SERVICIOS PÚBLICOS DOMICILIARIOS

Las relaciones registradas de servicios públicos se concentran alrededor de infraestructuras específicas. La disposición de residuos presenta flujos principalmente hacia Bojacá y Girardot, mientras el abastecimiento de agua evidencia interdependencias entre las áreas abastecedoras del oriente, el sistema Tibitoc–Zipaquirá y los territorios demandantes de la Sabana. El indicador analiza únicamente las variables disponibles y no caracteriza la totalidad de los sistemas municipales, regionales o interconectados ni permite concluir que cada municipio presta los servicios de manera independiente.

2.2 Clasificación temática de nodos y polos

Cundinamarca presenta una jerarquía funcional en tres niveles, fuertemente concentrada en la Sabana. De los 14 nodos principales, 12 se localizan en la Sabana y su entorno inmediato, mientras que Girardot y Fusagasugá son las únicas centralidades por fuera del corredor central. El sistema puede leerse en tres ámbitos: un núcleo sabanero policéntrico, donde se concentran los principales polos y centralidades; dos subsistemas exteriores, articulados por Girardot y Fusagasugá; y una periferia, cuya estructura depende principalmente de subpolos y municipios bisagra.

Esta jerarquía responde a la fortaleza de las relaciones funcionales entre municipios y no necesariamente a la división administrativa. En su definición pesa más la solidez de los vínculos que su extensión: relacionarse con un gran número de municipios mediante vínculos débiles no es suficiente para consolidarse como polo. Girardot ejemplifica esta diferencia, pues alcanza esta condición a pesar de tener un ámbito de relación más acotado que varias centralidades de la Sabana.



A. Identificación y caracterización de los polos

Tipo de polos	Municipios	Función	Localización
Polos estructurantes regionales (2)	Mosquera, Soacha	Tienen la mayor centralidad del sistema y articulan distintos ámbitos subregionales. Cada uno se relaciona con 115 de los 116 municipios	Sabana Occidente y Soacha
Polos subregionales intermedios (5)	Zipaquirá, Chía, Facatativá, Funza, Girardot	Organizan ámbitos subregionales definidos y los conectan con la red departamental	Sabana Centro, Sabana Occidente y Alto Magdalena
Centralidades emergentes (7)	Cajicá, Madrid, Tocancipá, Cota, Tenjo, Sopó, Fusagasugá	Centralidades todavía en consolidación, que complementan a los polos y amplían la cobertura de la red	Seis forman una corona alrededor de la Sabana; Fusagasugá está en el Sumapaz

B. Rol de cada polo en el departamento

Polos estructurantes regionales

- **Mosquera:** Es el municipio más integrado del sistema, tiene la mayor fuerza funcional y el mayor número de vínculos sólidos. También es el centro de acopio y redistribución de alimentos del departamento, con relación con 78 municipios. Forma con Cota, Funza y Madrid el núcleo manufacturero de la Calle 13, especializado en industria y alimentos. Es estratégico en movilidad y en seguridad alimentaria. Su área de influencia es discontinua, porque depende de enlaces largos más que de la cercanía.

- **Soacha:** Conecta sin dominar. Tiene 40 vínculos sólidos y es polo principal de 13 municipios, pero casi ninguno depende principalmente de ella. Sus vínculos son compartidos o de bisagra y se extienden hacia el Sumapaz, el Tequendama y el piedemonte oriental, por lo que funciona más como plataforma de paso que como centro de servicios. Su peso viene sobre todo de su población, cerca de 900.000 habitantes. s el municipio con el mayor número absoluto de registros de seguridad ciudadana, con cerca de una cuarta parte del total departamental. Debido a su tamaño poblacional, este volumen debe interpretarse junto con las tasas por cada 100.000 habitantes y las condiciones de cobertura de los registros de Policía y Fiscalía. Es referente en prestadores de salud, pero apenas 0,48 sedes por cada 1.000 habitantes. Es uno de los municipios que marcan la pauta en formación para el trabajo.

Polos subregionales intermedios

- **Zipaquirá:** Es la cabecera del norte y el polo principal de más de 28 municipios. Además conecta al oriente y tiene relaciones directas hasta el borde con Boyacá y, a través de municipios bisagra, enlaza Almeidas y el Guavio con el resto del departamento. Es referente territorial en desarrollo económico y en seguridad alimentaria, donde funciona como puerta de entrada del abastecimiento.

- **Girardot:** Es el único bloque funcional plenamente consolidado y el centro del Alto Magdalena, con 16 municipios que lo tienen como polo principal. Sostiene el vínculo más fuerte del sistema, con Tocaima. Es el segundo foco de disposición de residuos, un nodo turístico y de salud.

- **Facatativá:** Organiza el occidente y su piedemonte. Es polo principal de 20 municipios. Su área es la más coherente del sistema, aunque de radio corto, con un perfil de servicios de proximidad. Es una centralidad en equipamientos, cuenta con terminal de transporte y organiza el occidente y su piedemonte mediante relaciones funcionales de proximidad.

- **Chía:** Es el principal centro de educación superior y salud del norte. Tiene la mayor oferta de salud del departamento y es referente en equipamientos para 18 municipios, desde la Sabana Norte hasta Almeidas y parte del Guavio. Se especializa en servicios profesionales, científicos y técnicos.

- **Funza:** Hace parte del núcleo industrial y logístico, con Cota, Mosquera y Madrid, y es referente en desarrollo económico para el occidente industrial. Es el cuarto municipio más integrado del sistema y se relaciona con 111 municipios, pero no es polo principal de ninguno. Funciona integrado con Mosquera, en un subsistema compartido.

Centralidades Emergentes

- **Cajicá:** Es el principal centro de servicios del norte de la Sabana y forma con Chía el eje de educación superior. Así mismo, resalta por su conectividad con los municipios del norte del departamento.

- **Tocancipá:** Es un núcleo industrial y exportador del norte, con una de las mayores concentraciones de empresas por habitante y uno de los índices de modernización urbana más altos del departamento.

- **Cota:** Es el municipio con mayor puntaje en desarrollo económico, el centro del núcleo manufacturero junto con Funza, Mosquera y Madrid, y el de mejor promedio ICFES[1] del departamento.

- **Tenjo:** Hace parte del grupo de municipios manufactureros, del corredor de acopio de alimentos y de los de mayor modernización. Se relaciona con 106 municipios y tiene una de las mayores relaciones de empresas por habitante.

- **Sopó:** Es parte del núcleo exportador y agroindustrial del norte, con alta modernización urbana. Sostiene con Tocancipá un vínculo ambiental estructural.

- **Fusagasugá:** Es la cabecera del Sumapaz y la única centralidad emergente fuera de la Sabana. Es referente en movilidad y en equipamientos, y tiene una de las mayores bases empresariales del departamento, prestadores de servicios de salud y oferta de educación superior.

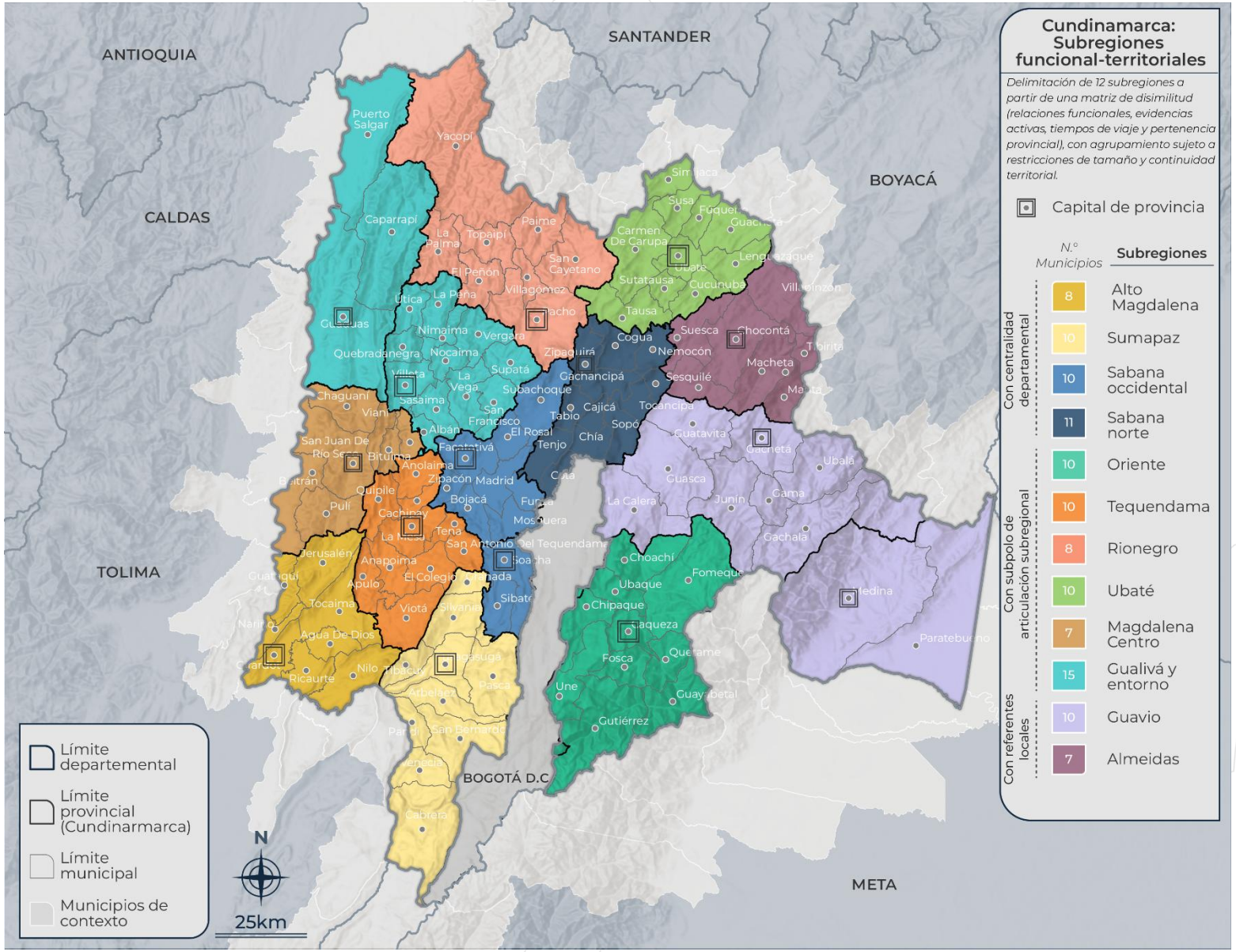
- **Madrid:** Se integra dentro del núcleo manufacturero conformado junto con Mosquera, Funza y Cota. Complementa la estructura policéntrica de la Sabana al conectar dinámicas de movilidad, actividad económica y relaciones territoriales.

1. ICFES: Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación.

2.3 Subregiones funcionales territoriales

Las subregiones se delimitaron a partir de cuatro criterios: las relaciones funcionales entre municipios, la accesibilidad por tiempo de viaje, el número de vínculos activos y la pertenencia provincial, esta última con un peso del 20 %. Esta delimitación permitió identificar 12 subregiones funcionales propuestas, entendidas como una lectura analítica complementaria de las 15 provincias existentes. Las agrupaciones permiten reconocer ámbitos donde las relaciones observadas y las condiciones de accesibilidad justifican un análisis conjunto, sin sustituir la organización provincial, modificar límites administrativos ni crear nuevas unidades de gestión.

Así, las 15 provincias se reorganizan en 12 subregiones funcionales mediante tres fusiones. Sabana Occidente y Soacha forman un solo ámbito porque operan como un mismo bloque metropolitano, industrial y logístico, con continuidad urbana y vínculos densos entre sus municipios. Gualivá y Bajo Magdalena se integran en torno a Villeta porque comparten el corredor de la vía a Medellín que baja hacia el río Magdalena; Puerto Salgar quedó en esta subregión por continuidad territorial. Guavio y Medina se unen porque Medina y Paratebueno, aunque están lejos en términos administrativos, se articulan con el Guavio por accesibilidad y continuidad territorial. En los tres casos se trata de provincias pequeñas (Soacha y Medina con dos municipios, Bajo Magdalena con tres) que se integran a ámbitos más amplios por la fuerza de sus vínculos funcionales y no por el límite institucional.



Estas 12 subregiones cubren todo el departamento, pero no tienen la misma capacidad para organizarse por sí mismas. Por eso se agrupan en tres regímenes de articulación, definidos según el tipo de nodo que estructura cada ámbito y no según su tamaño o su origen administrativo. El objetivo es identificar qué subregiones pueden asumir funciones de gestión desde ya y cuáles necesitan primero fortalecer su nivel intermedio:

Régimen 1. Subregiones con centralidad departamental

- **Subregión 8. Sabana Occidente y Soacha:** Es el motor industrial, logístico y de abastecimiento del departamento. Tiene la mayor base empresarial (30.602 empresas) y concentra el 43,8 % del consumo de agua y el 51,4 % de los suscriptores. Junto con la Sabana Centro moviliza el 45,6 % de los alimentos. Es nodo crítico en movilidad por su volumen operativo y número de fallecidos, aunque su tasa de mortalidad vial se ubica en el tercil bajo; también presenta una alta concentración de registros de seguridad. Es policéntrica, reúne cinco centralidades (Mosquera, Soacha, Facatativá, Funza y Madrid) y depende de una malla de polos contiguos. Facatativá es el polo predominante, aunque no exclusivo.

- **Subregión 10. Sabana Centro:** Es el centro de conocimiento, servicios especializados y exportaciones del departamento. Tiene la mayor modernización urbana (ICM[1] de 64,5), 28.777 empresas, 35.911 matriculados en educación superior y 1.344 sedes de salud. Es nodo crítico en movilidad y alta carga e incidencia registrada en seguridad ciudadana. Concentra siete centralidades en once municipios (Zipaquirá, Chía, Cajicá, Tocancipá, Cota, Tenjo y Sopó). Zipaquirá es el polo predominante y también conecta la Sabana con el oriente.

- **Subregión 2. Alto Magdalena:** Es el subsistema propio del suroccidente y el bloque funcional más consolidado del departamento. Se especializa en turismo (1.848 prestadores registrados), salud y formación posterior a la media. Tiene la mayor intensidad relativa en servicios públicos, con 418 suscriptores por cada 1.000 habitantes. Este valor describe únicamente la intensidad relativa de la base formal de suscriptores y no demuestra la existencia de población flotante o estacionalidad. Su interpretación requiere contrastar el tipo de suscriptor, las viviendas ocupadas, el tamaño de los hogares, las cuentas comerciales, el periodo de reporte y las variaciones mensuales del consumo. Es nodo crítico en movilidad, con una tasa alta de mortalidad vial, y alta carga e incidencia registrada en seguridad ciudadana. Girardot, polo subregional intermedio, es su único centro. Es la única subregión donde todos los municipios tienen como polo principal a un polo contenido en ella. Además, Girardot sostiene con Tocaima el vínculo más fuerte del sistema.

- **Subregión 1. Sumapaz.** Es el subsistema del sur. Combina servicios, economía de escala intermedia y abastecimiento. Su base empresarial es una de las más amplias fuera de la Sabana (9.712 empresas) y es un nodo regional fuerte en salud y educación. También participa en los circuitos de movilización de alimentos y moviliza un volumen alto de pasajeros, aunque su siniestralidad vial es moderada. Es alta carga e incidencia registrada en seguridad ciudadana y todos sus municipios están en la misma cuenca. Fusagasugá es la centralidad de la subregión, pero actúa como bisagra, con relaciones hacia Mosquera y Soacha. Por eso la subregión es mixta, Soacha es el polo predominante, con apenas el 40 % de los municipios.

Régimen 2. Subregiones con subpolos de articulación subregional

- **Subregión 3. Gualivá y Bajo Magdalena:** Es la despensa agrícola y el corredor turístico del occidente. Reúne 15 municipios a lo largo de la vía a Medellín, hasta el río Magdalena. Concentra el 28,5 % de la producción agrícola del departamento y tiene amplia aptitud agropecuaria. Su base empresarial y turística es alta: 7.359 empresas y 1.829 prestadores turísticos. Presenta la mayor convergencia relativa de las señales ambientales analizadas y registra la tasa de mortalidad vial más alta (42 por cada 100.000 habitantes). Su subpolo es Villeta, capital provincial.

- **Subregión 4. Oriente:** Es el corredor de enlace con el Llano. Su papel principal es movilizar alimentos (14,32 % del total) y ganado desde el piedemonte. Su economía es de menor escala. Tiene una base educativa básica aceptable, pero poca oferta de educación posterior a la media y de salud. Todos sus municipios comparten cuenca. Su subpolo es Cáqueza, capital provincial, que actúa como bisagra con Soacha y Mosquera. La subregión funciona por corredor y no por área, así que cualquier interrupción de la vía la deja fragmentada.

- **Subregión 5. Tequendama:** Es un destino turístico que complementa al Alto Magdalena y tiene vocación agroalimentaria. La oferta turística se reparte entre La Mesa, Anapoima y El Colegio. Tiene una alerta de siniestralidad vial relativa (tasa de 35,2) y el mayor riesgo climático del departamento (IMRC[2] de 74,2). Su subpolo es La Mesa, capital provincial, que actúa como bisagra entre Girardot y Soacha. Es una subregión de transición entre el occidente y el Alto Magdalena, sin un polo predominante claro.

1. ICM: Índice de Ciudades Modernas. 2. IMRC: Índice Municipal de Riesgo de Desastres Ajustado por Capacidades.

- **Subregión 6. Ubaté:** Es la base agrícola y lechera del norte. Ocupa una posición económica intermedia y su relevancia viene más de sus especializaciones que de su escala. Su consumo de servicios públicos es medio, pero su base formal de suscriptores es baja, y la demanda se reparte entre Tausa, Fúquene y Cucunubá. Su subpolo es Ubaté, capital provincial, que es además subpolo en movilidad y equipamientos. Zipaquirá es el polo predominante (60 %), aunque no exclusivo.

- **Subregión 11. Rionegro:** Es la reserva agroalimentaria del noroccidente. Tiene alta aptitud agropecuaria y amplia frontera agrícola, pero bajos niveles económicos (2.027 empresas y un ICM[1] de 44,4) y poca oferta de servicios complementarios. Su subpolo es Pacho, capital provincial, que organiza la subregión hacia adentro. Todos sus municipios tienen a Zipaquirá como polo principal, y Pacho comparte relaciones entre Zipaquirá y Mosquera.

- **Subregión 9. Magdalena Centro:** Es un ámbito rural de baja integración. Tiene menor intensidad relativa de las señales de movilidad, seguridad ciudadana y desarrollo económico (995 empresas) y poca presencia de servicios de educación y salud. La demanda y la oferta se reparten entre varios municipios. Su subpolo es Vianí, aunque la capital provincial es San Juan de Rioseco. Vianí reparte sus relaciones entre Facatativá y Mosquera y es el subpolo con el liderazgo menos estable de los seis.

Régimen 3. Subregiones con referentes locales

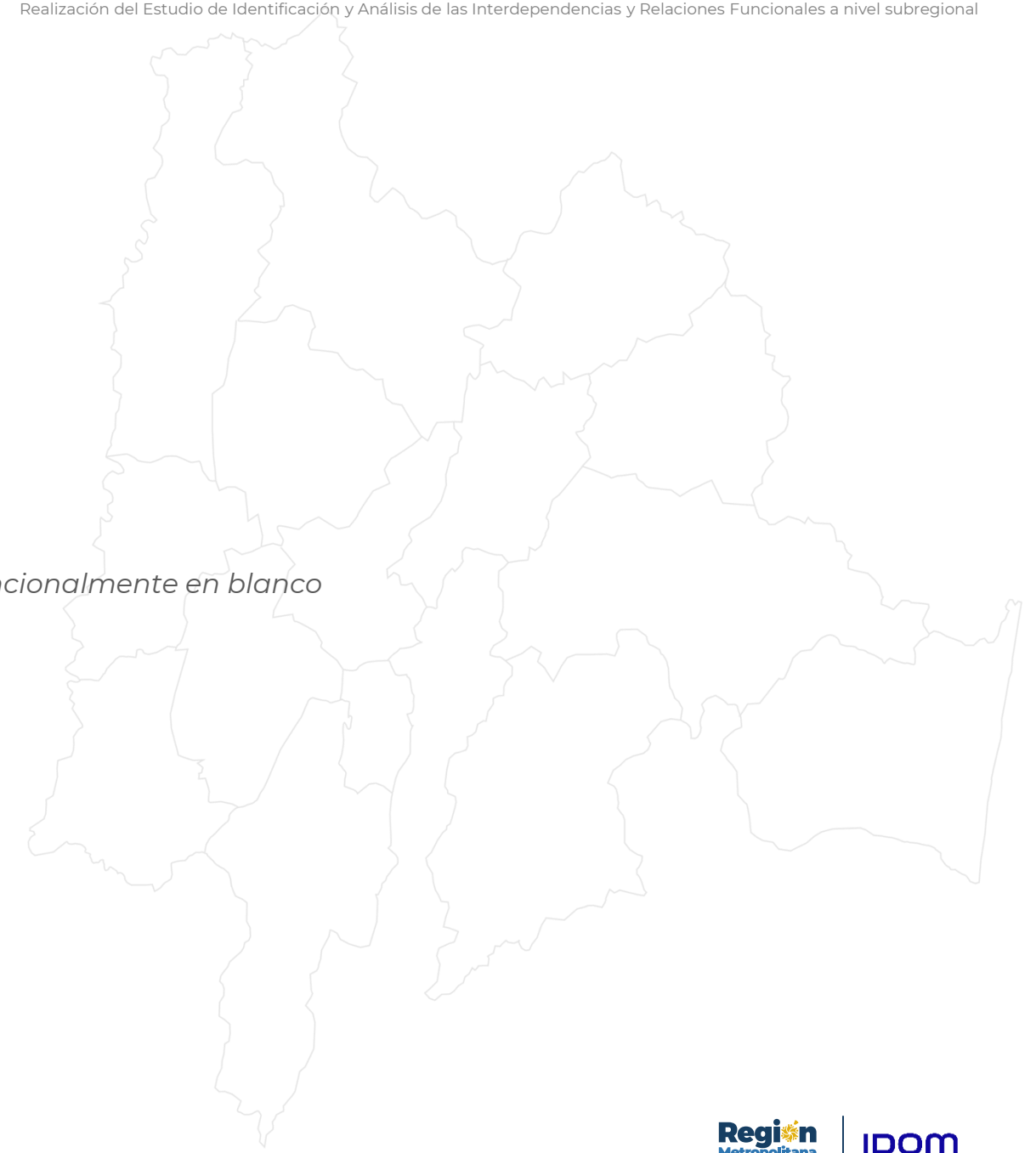
- **Subregión 7. Almeidas:** Es una base agrícola de enlace con Boyacá. Tiene una producción agrícola intensa, liderada por Villapinzón, y una modernización urbana relativamente alta (ICM[1] de 55,1). A la vez, tiene alerta de siniestralidad vial (tasa de 37,7) y poca oferta de salud y educación posterior a la media. Su referente, Villapinzón, todavía no se consolida como subpolo porque no alcanza el puntaje mínimo de articulación. Reparte sus relaciones entre Chía y Zipaquirá.

- **Subregión 12. Guavio y Medina:** Es la reserva hídrica y agroalimentaria del oriente. Tiene el mayor número de registros administrativos del Sistema de Información del Recurso Hídrico, con 15.807 registros asociados con concesiones, captaciones, usos, permisos y puntos de vertimiento. Esta concentración refleja actividad administrativa registrada y no mide por sí sola disponibilidad, calidad, volumen o presión física sobre el recurso hídrico. Solo la mitad de sus municipios se concentra en la cuenca dominante. La subregión presenta una vulnerabilidad alimentaria estimada del 38,9 % y combina una base agropecuaria significativa con barreras de acceso alimentario que deben analizarse mediante información de ingresos, comercialización, conectividad y disponibilidad de alimentos. Gachetá, capital provincial, es el referente, pero no se consolida como subpolo porque no tiene vínculo con todos los municipios de su ámbito ni una ventaja clara sobre el segundo. Comparte relaciones con Mosquera y Soacha, en complemento con La Calera y Guatavita.



1. ICM: Índice de Ciudades Modernas.

Esta página se ha dejado intencionalmente en blanco



Parte 3.

Agenda departamental según sus relaciones funcionales



Este apartado convierte los resultados del estudio en una agenda integral de actuación para el departamento. Se organiza en las siete dimensiones analizadas: movilidad, seguridad ciudadana, desarrollo económico, seguridad alimentaria, ambiente, servicios públicos domiciliarios y equipamientos sociales y del hábitat. Para cada dimensión se definen los retos que conectan los hallazgos, la lectura territorial combinada, líneas estratégicas y las potenciales inversiones, las oportunidades de gestión, las orientaciones de gobernanza y el papel de la Región Metropolitana. La agenda reúne 28 retos territoriales y líneas estratégicas que responden a una misma condición: una alta concentración funcional en la Sabana y unos territorios productores, turísticos y periféricos que no tienen las capacidades suficientes para aprovechar su potencial.

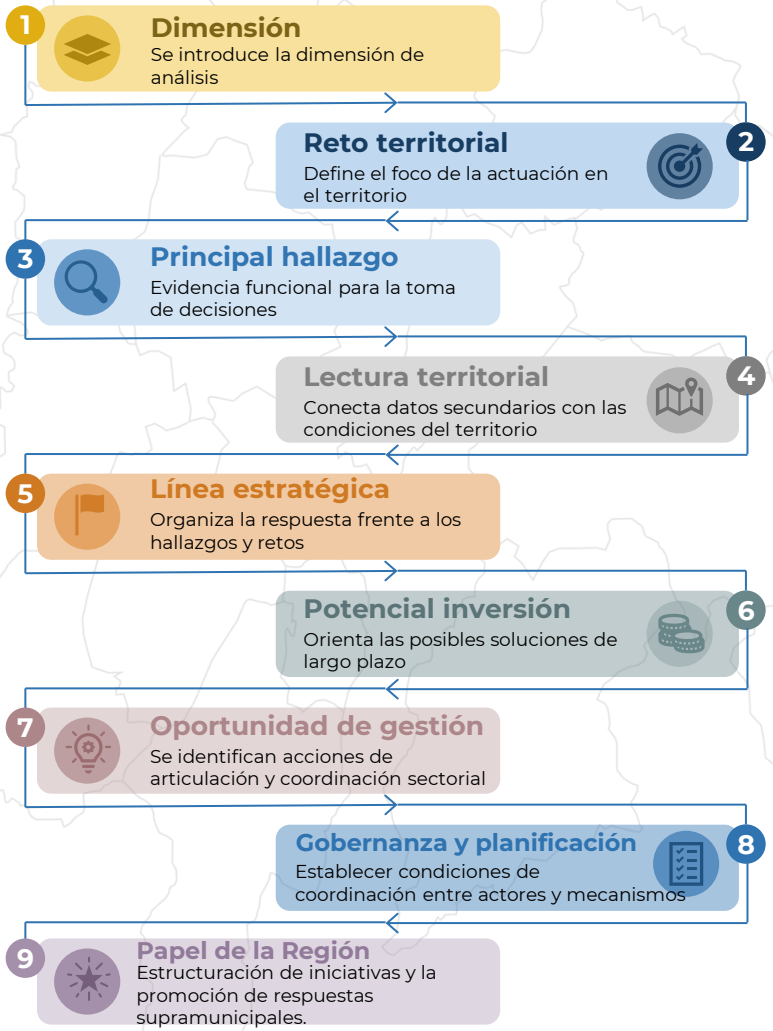
En movilidad, las líneas buscan gestionar los nodos críticos, reducir la mortalidad vial relativa, integrar el sistema regional de transporte y planificar los corredores estratégicos de forma multimodal. En seguridad ciudadana, se orientan a gestionar los corredores con alta concentración delictiva y a prevenir la incidencia en los nodos más afectados.

En desarrollo económico, proponen ordenar los corredores económicos de la Sabana, fortalecer las centralidades intermedias, gestionar regionalmente los destinos turísticos y activar las capacidades productivas de las economías de menor escala. En seguridad alimentaria, se enfocan en mejorar el acceso alimentario, integrar comercialmente a los productores, descentralizar el abastecimiento, aprovechar de forma sostenible la frontera agrícola y agregar valor a la cadena pecuaria.

En equipamientos sociales y del hábitat, buscan mejorar el acceso regional a la salud y a la educación posmedia, y adecuar la capacidad sanitaria de Soacha. En ambiente, plantean mantener la conectividad ecológica, gestionar de forma integral la cuenca del río Bogotá y reducir el riesgo en las vertientes de ladera. En servicios públicos domiciliarios, proponen diversificar el sistema de residuos, compensar a los territorios abastecedores de agua, ampliar el saneamiento y ajustar los servicios a la demanda turística y flotante.

Las secciones siguientes presentan en detalle los retos y las potenciales inversiones de cada línea. Estas inversiones son estratégicas y orientativas. No corresponden a proyectos formulados o presupuestados ni a decisiones vinculantes de asignación de recursos, y su ejecución requerirá estudios técnicos, financieros, jurídicos e institucionales específicos.

Ruta de lectura para cada dimensión



3.1 Retos identificados

Dimensión	#	Reto Territorial
Movilidad	1	Reducir la siniestralidad vial en los principales corredores de movilidad de las subregiones Alto Magdalena, Sabana Occidente–Soacha y Sabana Centro
	2	Reducir la mortalidad vial relativa en las subregiones Gualivá–Bajo Magdalena, Tequendama y Almeidas
	3	Articular multimodalmente las subregiones Sabana Occidente–Soacha y Sabana Centro
	4	Fortalecer la capacidad operativa de las centralidades y los nodos de movilidad en las subregiones Sumapaz, Alto Magdalena, Sabana Occidente–Soacha, Sabana Centro, Tequendama, Guavio–Medina, Magdalena Centro, Gualivá–Bajo Magdalena, Rionegro, Ubaté y Oriente
	5	Fortalecer la eficiencia de la movilidad y la conectividad en las subregiones Alto Magdalena, Sumapaz, Sabana Occidente–Soacha, Sabana Centro, Almeidas, Ubaté y Gualivá–Bajo Magdalena
Desarrollo Económico	6	Compatibilizar el crecimiento empresarial con la capacidad territorial de las subregiones Sabana Occidente–Soacha y Sabana Centro
	7	Fortalecer las capacidades empresariales y productivas de las subregiones Sumapaz, Gualivá–Bajo Magdalena, Ubaté y Alto Magdalena
	8	Gestionar y diversificar los destinos turísticos de las subregiones Alto Magdalena, Gualivá–Bajo Magdalena y Tequendama
	9	Fortalecer y articular las economías de las subregiones Magdalena Centro y Rionegro
	10	Consolidar la base empresarial y turística de las subregiones Almeidas y Guavio–Medina
Seguridad Alimentaria	11	Superar las barreras de vulnerabilidad alimentaria en las subregiones Gualivá–Bajo Magdalena, Rionegro, Guavio–Medina y Sumapaz.
	12	Revertir la desconexión entre la alta producción agrícola y la limitada inserción comercial registrada en la subregión Gualivá–Bajo Magdalena
	13	Fortalecer una red logística alimentaria complementaria en las subregiones Oriente, Sumapaz, Almeidas, Tequendama y Ubaté
	14	Articular la infraestructura y las cadenas agroalimentarias de las subregiones Guavio–Medina y Oriente
Seguridad Alimentaria	15	Optimizar el aprovechamiento de la frontera agrícola en las subregiones Guavio–Medina, Gualivá–Bajo Magdalena y Rionegro
	16	Articular la cadena pecuaria de Guavio–Medina, Gualivá–Bajo Magdalena y Rionegro con los nodos de beneficio de Sabana Occidente–Soacha, Sabana Centro, Oriente, Almeidas y Sumapaz
Equipamientos sociales y del hábitat	17	Ampliar el acceso territorial a los servicios de salud en las subregiones Sumapaz, Magdalena Centro, Rionegro, Oriente, Alto Magdalena, Gualivá–Bajo Magdalena, Guavio–Medina, Almeidas, Ubaté y Sabana Occidente–Soacha
	18	Equilibrar la disponibilidad de servicios de salud frente a la alta demanda poblacional de Soacha y la subregión Sabana Occidente–Soacha
	19	Fortalecer y articular la oferta educativa de las subregiones Gualivá–Bajo Magdalena, Ubaté, Tequendama, Rionegro y Guavio–Medina
Ambiental	20	Fortalecer la conectividad ecológica potencial en las subregiones Guavio–Medina, Oriente, Tequendama, Sabana Centro y Ubaté
	21	Integrar la gestión del río Bogotá en las subregiones Almeidas, Sabana Centro, Sabana Occidente–Soacha y Tequendama
	22	Reducir los riesgos hidroclimáticos en las subregiones Tequendama, Magdalena Centro y Almeidas
Seguridad ciudadana	23	Fortalecer la seguridad ciudadana y la capacidad institucional ante la alta concentración de registros en Soacha, Mosquera, Madrid, Facatativá y Funza, en la subregión Sabana Occidente–Soacha.
	24	Disminuir la incidencia delictiva registrada en las subregiones Alto Magdalena, Sumapaz y Sabana Centro.
Servicios públicos domiciliarios	25	Diversificar la gestión de residuos de las subregiones atendidas por Bojacá y Girardot
	26	Equilibrar las responsabilidades entre las subregiones abastecedoras Oriente y Guavio–Medina y las subregiones demandantes Sabana Centro y Sabana Occidente–Soacha
	27	Alinear la capacidad de los servicios públicos con la demanda residencial y productiva de Sabana Occidente–Soacha y Sabana Centro
	28	Adecuar los servicios públicos a la demanda variable de las subregiones Alto Magdalena, Gualivá–Bajo Magdalena y Tequendama

3.2 Priorización de retos

El análisis de las relaciones funcionales y la lectura territorial combinada permitió identificar 28 retos territoriales en las siete dimensiones del estudio. Todos responden a problemáticas relevantes para el departamento, pero difieren en magnitud, cobertura y urgencia. Por eso es necesario establecer un orden de prioridad que oriente la acción de la Región Metropolitana y de las entidades que intervienen en el territorio.

Para ello se realizó un ejercicio de priorización que combina tres indicadores complementarios de 1 a 100: la evidencia sectorial de cada reto, su alcance territorial y estructural, y la valoración técnica de los especialistas. Como resultado, se priorizan 10 retos, que se describen en detalle en las secciones siguientes junto con sus potenciales inversiones, oportunidades de gestión y orientaciones de gobernanza y planificación.

1. **Índice de Evidencia Sectorial (IES):** Mide qué tan fuerte es el respaldo estadístico de cada reto en su dimensión. Integra los resultados de las variables analizadas, como movilidad, seguridad, economía, ambiente o servicios públicos. Un valor alto indica que las subregiones afectadas presentan señales sectoriales más intensas o consistentes.

2. **Índice de Alcance Territorial y Estructural (IATE-R):** Mide la amplitud territorial del reto. Considera cuántas subregiones afecta, qué proporción de la población comprende y la presencia de polos, subpolos y referentes territoriales. Un valor alto indica que el reto tiene mayor cobertura y relevancia dentro de la estructura regional.

3. **Calificación experta:** Recoge la valoración técnica de los especialistas sobre la importancia estratégica, urgencia y pertinencia de atender cada reto, incorporando aspectos que los datos estadísticos no capturan completamente.

El puntaje final de priorización corresponde al promedio de los tres indicadores, con la misma importancia para cada uno. De esta manera, la priorización equilibra el respaldo de los datos, el alcance territorial y el criterio técnico experto. Un puntaje final más alto indica una mayor prioridad relativa frente a los demás retos analizados; no constituye por sí solo una decisión presupuestal, sino un insumo para ordenar la discusión y orientar la toma de decisiones.

Ranking	Puntaje	# de Reto	Dimensión
1	76,1	6	Desarrollo Económico
2	75	5	Movilidad
3	70,6	23	Seguridad ciudadana
4	70,2	26	Servicios públicos domiciliarios
5	70,2	24	Seguridad ciudadana
6	68,9	1	Movilidad
7	67,5	18	Equipamientos sociales y del hábitat
8	58,8	11	Seguridad Alimentaria
9	55,5	15	Seguridad Alimentaria
10	52,1	12	Seguridad Alimentaria

Desarrollo Económico

Puesto N.° 1

Reto 6: Compatibilizar la elevada concentración de empresas, actividades industriales, logística y servicios de Sabana Centro y Sabana Occidente – Soacha con la capacidad efectiva del territorio para soportar su crecimiento.

Compatibilizar la elevada concentración de empresas, actividades industriales, logística y servicios de Chía, Cajicá, Cota, Funza, Mosquera, Madrid, Tocancipá, Soacha y Zipaquirá con la capacidad efectiva del territorio para soportar su crecimiento. La concentración económica se asocia con mayores demandas de movilidad laboral y de carga, suelo industrial, vivienda, agua, energía, saneamiento, equipamientos y espacio público. El reto consiste en evitar que decisiones municipales aisladas deriven en expansión desarticulada, congestión, conflictos de uso del suelo o traslado de externalidades hacia municipios vecinos.

PRINCIPAL HALLAZGO

La dimensión registra 978 pares activos, equivalentes al 14,7 % de los 6.670 pares posibles, y aporta 1.117 evidencias, el 13,2 % de las evidencias del índice. Su contribución efectiva alcanza el 11,8 %. La convergencia es limitada: 841 pares, el 86,0 %, se sustentan en una dimension; 135, el 13,8 %, en dos; y solo 2 pares, el 0,2 %, coinciden en manufactura, turismo e internacionalización. La mayor integración se localiza en los corredores Funza–Mosquera–Madrid–Facatativá y Chía–Cajicá–Tocancipá–Zipaquirá. Entre las relaciones más sólidas aparecen Cajicá–Zipaquirá, Facatativá–Madrid, Chía–Cota, Chía–Tocancipá, Funza–Mosquera y Mosquera–Soacha.

LECTURA TERRITORIAL

La subregión Sabana Occidente–Soacha y la subregión Sabana Centro reúnen 59.379 empresas RUES[1], el 57,0 % del total analizado. La subregión Sabana Occidente–Soacha concentra 30.602 empresas y registra un ICM[2] promedio de 57,8; la subregión Sabana Centro alcanza 28.777 empresas y el mayor ICM promedio, con 64,5. En conjunto registran 1.670 prestadores RNT[3], el 19,5 %, lo que es consistente con un perfil principalmente empresarial, industrial, logístico y de servicios. Mosquera presenta una señal industrial y de producción de alimentos, mientras Chía muestra una mayor presencia relativa de servicios profesionales, científicos y técnicos.

1. RUES: Registro Único Empresarial y Social. 2. ICM: Índice de Ciudades Modernas. 3. RNT: Registro Nacional de Turismo. 4. RMBC: Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 5. PLANEO: Plan Estratégico y de Ordenamiento de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca.

Línea Estratégica: Ordenar los corredores económicos de la Sabana

POTENCIAL INVERSIÓN

Centros de innovación, emprendimiento y transferencia de conocimiento en Chía, Cajicá, Tocancipá y Zipaquirá, orientados a conectar empresas, universidades y formación especializada. También se plantean plataformas industriales y logísticas en Mosquera, Funza, Madrid y Facatativá para mejorar transformación productiva, distribución y generación de valor agregado. Su localización definitiva requiere estudios de demanda, suelo, servicios públicos, conectividad y efectos territoriales acumulados.

OPORTUNIDAD DE GESTIÓN

Consolidar una red de competitividad entre Chía, Cajicá, Cota, Tocancipá y Zipaquirá, aprovechando su complementariedad en industria, servicios, educación, innovación y logística. En paralelo, fortalecer el corredor Mosquera–Funza–Madrid–Facatativá–Soacha como plataforma productiva regional.

GOBERNANZA Y PLANIFICACIÓN

Coordinar entre Gobernación, RMBC[4], municipios, cámaras de comercio y sector empresarial la planificación y financiación de infraestructura productiva y logística. Los instrumentos de ordenamiento deben reconocer que estos corredores funcionan como sistemas interdependientes y establecer reglas comunes sobre localización industrial, expansión urbana, mitigación de impactos y financiación de infraestructuras compartidas.

PAPEL DE LA REGIÓN

- Planificar con PLANEO[5] vocaciones productivas, logísticas y de innovación.
- Articular Gobernación, municipios, cámaras de comercio y sector empresarial.
- Gestionar el Plan Logístico Regional con municipios y sector productivo

Leyenda

Reto 6 - Cerrar las brechas de articulación y competitividad entre los principales nodos empresariales de Sabana Occidente–Soacha y Sabana Centro, potenciando sus vocaciones productivas complementarias y su capacidad de concentración económica

Municipios donde se presenta la mayor cantidad de empresas, actividades industriales, logística y servicios

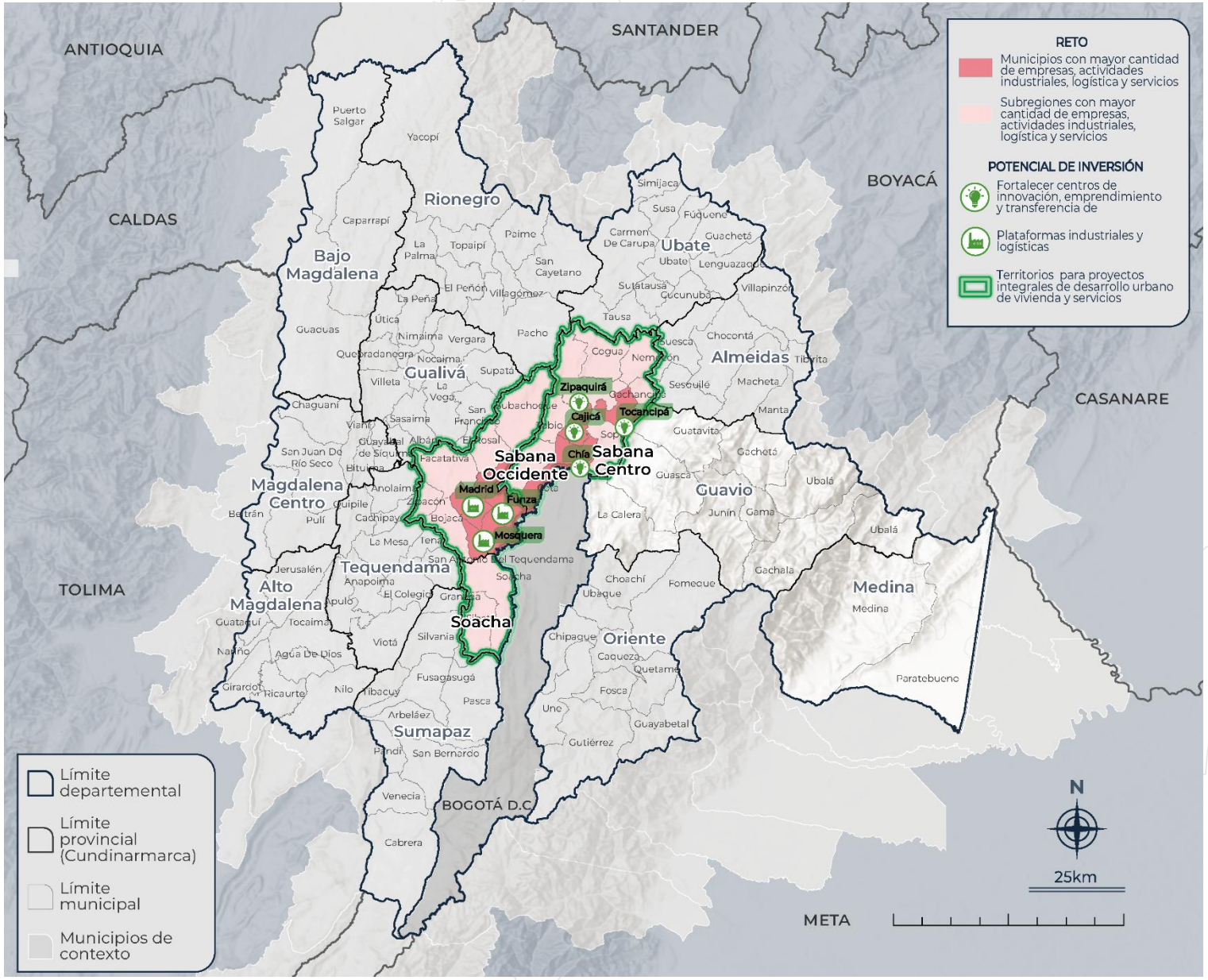
Subregiones que concentran la mayor cantidad de empresas, actividades industriales, logística y servicios

Potencial de inversión - Fortalecer los centros de innovación y logística en la subregión Sabana Occidente–Soacha y la subregión Sabana Centro

Fortalecer centros de innovación, emprendimiento y transferencia de conocimiento

Plataformas industriales y logísticas

Subregiones donde se priorizarán los desarrollos de vivienda



Movilidad

Puesto N.º 2

Línea Estratégica: Articular corredores estratégicos mediante movilidad multimodal

POTENCIAL INVERSIÓN

Evaluar centros multimodales y soluciones de intercambio en Girardot, Fusagasugá, Sibaté, Gachancipá, Villapinzón, Ubaté y Villeta. Su localización y escala deberán sustentarse en estudios de demanda, conectividad, capacidad e intercambio modal.

OPORTUNIDAD DE GESTIÓN

Articular la infraestructura, el transporte público intermunicipal y los proyectos de transporte masivo entre Girardot, Fusagasugá, Sibaté, Gachancipá, Villapinzón, Ubaté y Villeta, considerando el papel de cada municipio dentro de la movilidad y la conectividad departamental.

GOBERNANZA Y PLANIFICACIÓN

Establecer una instancia de gobernanza multinivel entre MinTransporte, ANI[1], INVÍAS[2], Gobernación, RMBC[3], Agencia Regional de Movilidad y municipios para priorizar, estructurar y cofinanciar los tres corredores, armonizando nodos de intercambio, infraestructura vial y férrea, operación del transporte intermunicipal y seguridad vial, con metas, responsabilidades y seguimiento compartidos

PAPEL DE LA REGIÓN

- Planificar con PLANEO[4] y Agencia Regional de Movilidad corredores multimodales.
- Articular MinTransporte, ANI, INVÍAS, Gobernación y municipios en corredores regionales.
- Gestionar inversiones con Agencia Regional de Movilidad y entidades territoriales.

Reto 5: Fortalecer la eficiencia de las siete subregiones funcionales que soportan la movilidad y conectividad departamental. (Alto Magdalena, Sumapaz, Sabana Occidente-Soacha, Sabana Centro, Almeidas y Ubaté, Gualivá – Bajo Magdalena)

Superar la planificación fragmentada de los corredores que conectan la subregión Gualivá–Bajo Magdalena con la subregión Sabana Occidente–Soacha; la subregión Sumapaz con la subregión Alto Magdalena; y la subregión Sabana Centro con la subregión Ubaté y la subregión Almeidas. Estos ejes enlazan nodos con 38 a 102 vínculos activos y atraviesan subregiones que reúnen el 90,1 % de los pasajeros formales y el 83,8 % de los fallecidos. El reto es coordinar su planificación sin asumir que todas las conexiones presentan la misma intensidad funcional.

PRINCIPAL HALLAZGO

Guaduas–Puerto Salgar y Guaduas–Facatativá coinciden en dos de las tres variables de movilidad; Fusagasugá–Girardot también en dos de tres; Zipaquirá–Ubaté presenta evidencia plena en tres de tres; y Ubaté–Chocontá y Zipaquirá–Chocontá coinciden en dos de tres. Facatativá registra 102 vínculos activos; Zipaquirá, 99; Fusagasugá, 89; Chocontá, 77; Ubaté, 62; Guaduas, 56; Girardot, 53; y Puerto Salgar, 38.

LECTURA TERRITORIAL

Las siete subregiones vinculadas por estos ejes concentran 8.889.426 pasajeros formales (90,1 %) y 562 fallecidos (83,8 %). Estas cifras expresan la importancia agregada de los territorios atravesados, pero no corresponden al tránsito específico de cada corredor ni permiten establecer causalidad entre pasajeros y fallecidos.

1. ANI: Agencia Nacional de Infraestructura. 2. INVÍAS: Instituto Nacional de Vías. 3. RMBC: Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 4. PLANEO: Plan Estratégico y de Ordenamiento de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 5. ARM: Agencia Regional de Movilidad.

Leyenda

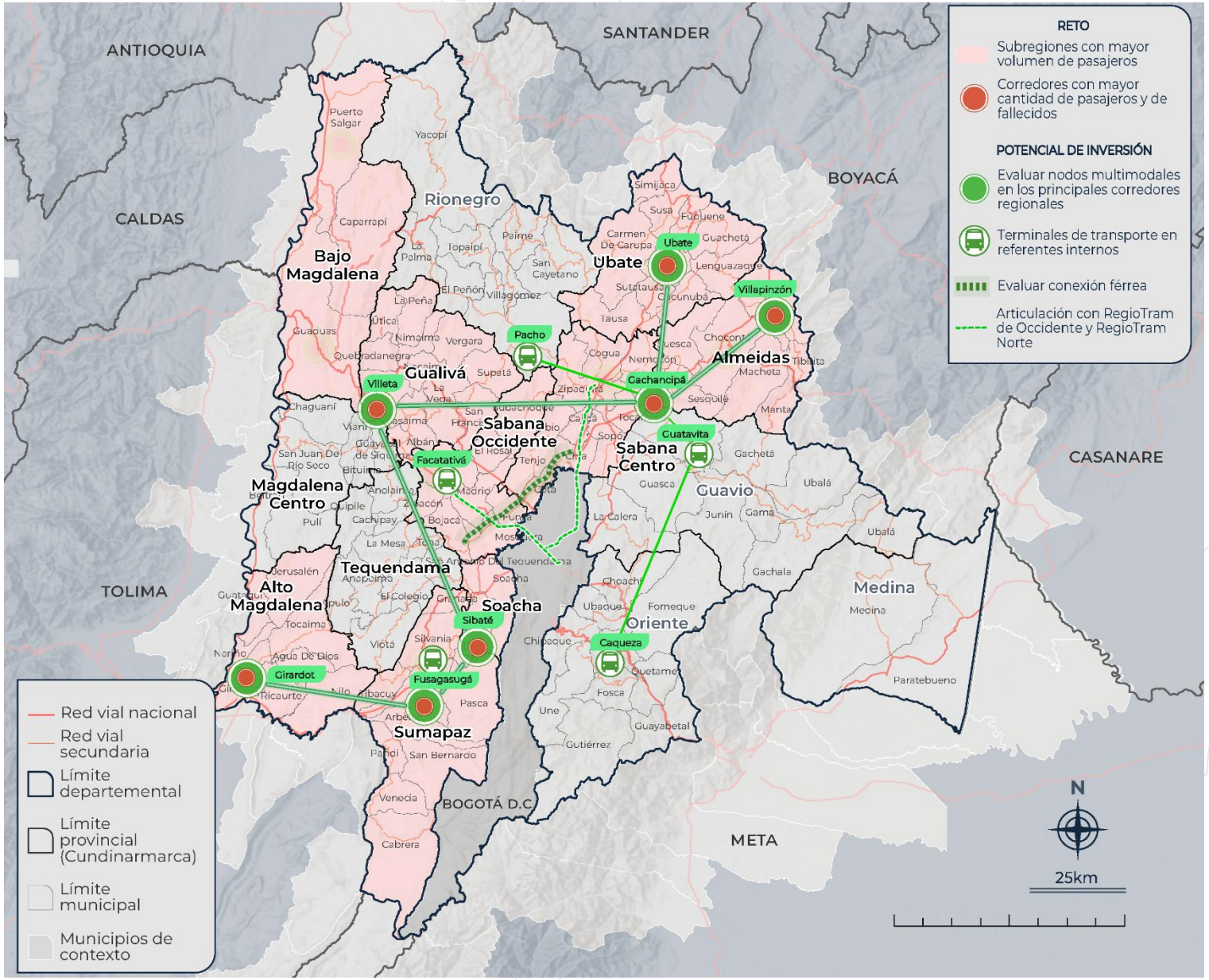
Reto 5 - Fortalecer la seguridad y eficiencia de los principales corredores regionales de movilidad, concentrando intervenciones en los territorios que soportan la mayor parte de los flujos de pasajeros y de la siniestralidad vial en las subregiones Gualivá–Bajo Magdalena, Sabana Occidente–Soacha, Sumapaz- Alto Magdalena y Sabana Centro-Ubaté.

Subregiones vinculadas por los corredores que soportan la mayor parte de los flujos de pasajeros y de siniestralidad vial

Corredores que concentran la mayor cantidad de pasajeros y de fallecidos Facatativá–Guaduas, Fusagasugá–Girardot y Zipaquirá–Ubaté–Chocontá

Potecial de inversión - Evaluar nodos multimodales en tres corredores regionales

Evaluar nodos multimodales en los principales corredores regionales. Los estudios deben cuantificar carga, pasajeros, exposición vial, capacidad, tiempos, siniestros, costos, demanda y alternativas de localización.



Seguridad ciudadana

Puesto N.º 3

Reto 23: Fortalecer la seguridad ciudadana y la capacidad institucional en los municipios con mayor concentración de registros delictivos en la subregión Sabana Occidente–Soacha.

Gestionar los impactos de la concentración urbana y funcional sobre la seguridad ciudadana en Soacha y en los municipios Facatativá, Madrid, Funza y Mosquera de la subregión Sabana Occidente–Soacha, donde los cinco reúnen 21.505 registros de Policía y 28.464 de Fiscalía. La focalización intraurbana debe sustentarse en patrones espaciales verificables y condiciones del entorno, sin atribuir la incidencia de forma general a la expansión urbana.

PRINCIPAL HALLAZGO

La red de seguridad ciudadana registra 307 pares activos, equivalentes al 4,6 % de los pares posibles. Soacha presenta el mayor alcance funcional, con 59 relaciones activas, cuatro de los cinco pares con evidencia simultánea en homicidios y hurtos y una cobertura equivalente al 51,3 % de los municipios del departamento. Le siguen Girardot con 43 relaciones, Mosquera con 29, Funza con 27, Madrid con 25 y Facatativá con 23. La estructura territorial evidencia dos corredores principales: Soacha–Fusagasugá–Pasca–Venecia y Facatativá–Madrid–Funza–Mosquera–Cota–Chía, complementados por el eje Girardot–Tocaima–Agua de Dios–Ricaurte.

LECTURA TERRITORIAL

La subregión Sabana Occidente–Soacha concentra 22.756 registros de Policía y 30.125 registros de Fiscalía, equivalentes al 46,8 % y 45,3 % de los respectivos totales departamentales. Soacha concentra por sí solo 12.985 registros de Policía y 17.276 de Fiscalía, cerca del 26 % de cada fuente. En el corredor occidental también destacan Mosquera, con 2.626 registros de Policía y 3.394 de Fiscalía; Madrid, con 2.145 y 2.794; Funza, con 1.834 y 2.352; y Facatativá, con 1.915 y 2.648. La concentración absoluta coincide con municipios de elevada población, actividad económica y conectividad metropolitana, sin que ello permita atribuir causalidad directa entre esas condiciones y la ocurrencia delictiva.

Línea Estratégica: Fortalecer la seguridad en municipios con alta concentración de registros delictivos

POTENCIAL INVERSIÓN

Articular sistemas de videovigilancia, monitoreo y comunicación operativa con intervenciones de prevención situacional en Soacha, Facatativá, Mosquera, Funza y Madrid, todos de la subregión Sabana Occidente–Soacha. Las acciones deben combinar iluminación, mejora y apropiación comunitaria del espacio público, reducción de barreras arquitectónicas e interoperabilidad tecnológica.

OPORTUNIDAD DE GESTIÓN

Coordinar la operación de seguridad en los corredores metropolitanos
Consolidar un esquema de cooperación en el eje Soacha–Mosquera–Funza–Madrid–Facatativá, dentro de la subregión Sabana Occidente–Soacha, con análisis conjunto de patrones, coordinación de operativos y protocolos compartidos frente a hurtos, lesiones personales, violencia intrafamiliar y homicidios.

GOBERNANZA Y PLANIFICACIÓN

Establecer una instancia de gobernanza multinivel entre Gobernación, RMBC[1], Policía, Fiscalía y alcaldías de Soacha, Mosquera, Funza, Madrid y Facatativá para priorizar y cofinanciar videovigilancia, monitoreo y prevención situacional, articulando el PISJ[2], la interoperabilidad tecnológica y protocolos operativos y de información compartidos, con metas, responsabilidades y seguimiento conjuntos.

PAPEL DE LA REGIÓN

- Planificar con PLANEO[3] estrategias regionales de seguridad y prevención.
- Articular Gobernación, Policía, Fiscalía y municipios en corredores críticos.
- Gestionar con municipios sistemas regionales de vigilancia y monitoreo.

1. RMBC: Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 2. PISJ: Plan Integral de Seguridad, Convivencia y Justicia Regional. 3. PLANEO: Plan Estratégico y de Ordenamiento de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca.

Leyenda

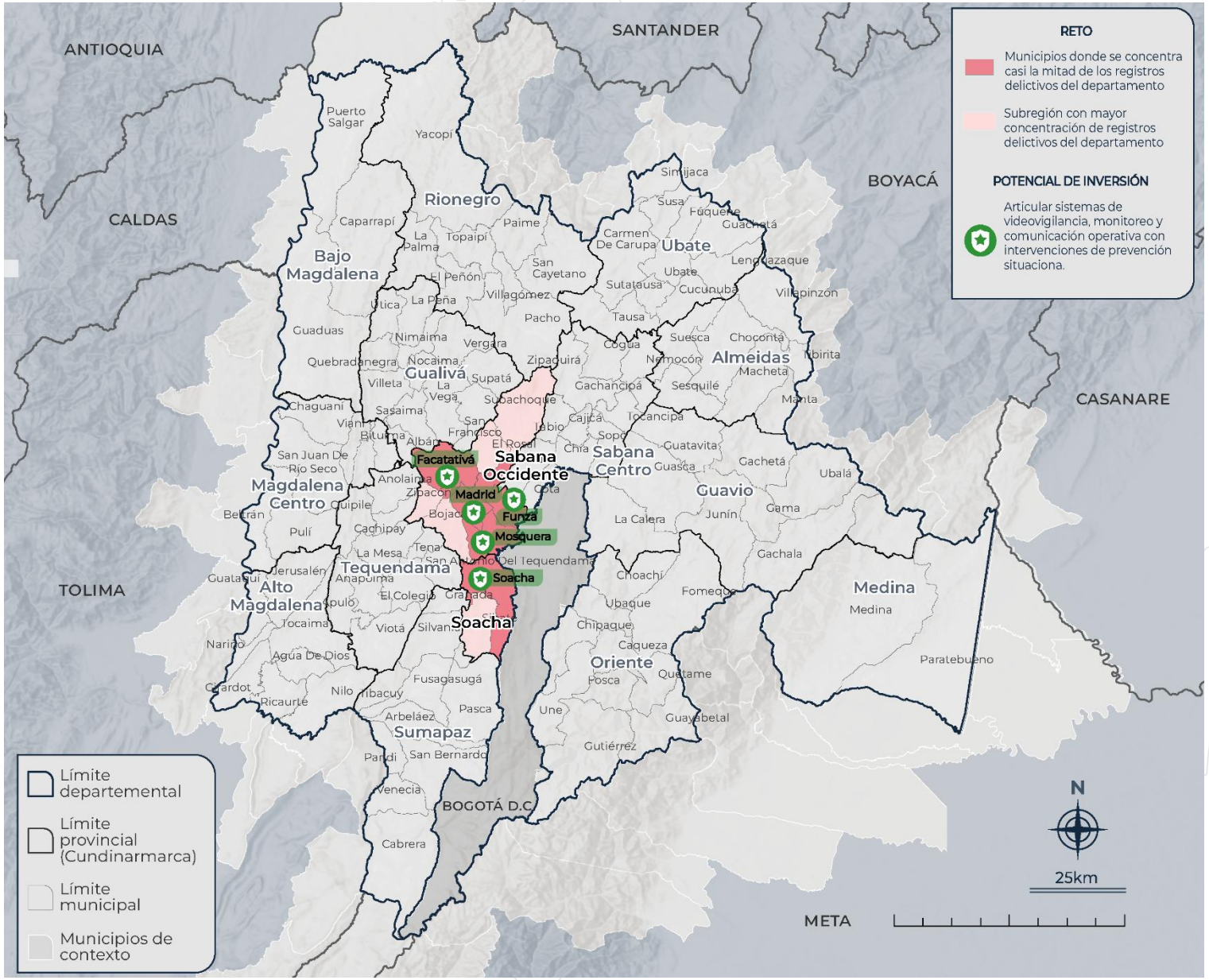
Reto 23 - Fortalecer la seguridad ciudadana y la capacidad institucional en los municipios con mayor concentración de registros delictivos en la subregión Sabana Occidente–Soacha.

Municipios donde se concentra casi la mitad de los registros delictivos del departamento

Subregión con mayor concentración de registros delictivos del departamento

Potecial de inversión - Integrar prevención situacional y vigilancia en la subregión Sabana Occidente–Soacha

Articular sistemas de videovigilancia, monitoreo y comunicación operativa con intervenciones de prevención situaciona.



Servicios públicos domiciliarios

Puesto N.° 4

Línea Estratégica: Equilibrar la gestión hídrica entre territorios abastecedores y demandantes

Reto 26: Equilibrar las responsabilidades entre territorios abastecedores y demandantes de agua, articulando las funciones de conservación, provisión y consumo entre Sabana Centro y Sabana Occidente–Soacha, y Oriente y Guavio–Medina

Gestionar la dependencia entre los municipios abastecedores de Chingaza y Cerros Orientales, el sistema Tibitoc–Zipaquirá en la subregión Sabana Centro y los municipios demandantes de la subregión Sabana Centro y la subregión Sabana Occidente–Soacha. Esta última concentra 43,8 % del consumo y 51,4 % de los suscriptores. La planeación debe relacionar consumo, caudales, pérdidas, continuidad y tratamiento.

PRINCIPAL HALLAZGO

La subregión Sabana Occidente–Soacha registra 38.865.445 unidades de consumo, el 43,8 % departamental, y 356.932 suscriptores, el 51,4 %. La infraestructura regional muestra que una parte importante de la oferta se origina en áreas asociadas con Chingaza y los Cerros Orientales, mientras la demanda se concentra en Facatativá, Funza, Madrid, Mosquera, Soacha y sus municipios asociados.

LECTURA TERRITORIAL

La separación espacial entre producción hídrica y demanda configura una interdependencia que no se explica por la jerarquía urbana. Los territorios abastecedores sostienen servicios consumidos principalmente en la Sabana, pero reciben presiones de conservación que no corresponden exclusivamente a su propia demanda. Las cifras SUI[1] muestran consumo facturado y suscriptores registrados; no representan por sí solas disponibilidad hídrica, cobertura o continuidad.

POTENCIAL INVERSIÓN

Conservar y restaurar áreas abastecedoras de Chingaza y Cerros Orientales, y evaluar necesidades de protección, monitoreo y redundancia del sistema Tibitoc–Zipaquirá en la subregión Sabana Centro. Las inversiones deben reconocer el aporte de los territorios abastecedores y la demanda de la subregión Sabana Centro y la subregión Sabana Occidente–Soacha.

OPORTUNIDAD DE GESTIÓN

Crear compensaciones o pagos por servicios ecosistémicos entre municipios abastecedores, prestadores y consumidores, incorporando Chingaza, Cerros Orientales y Tibitoc–Zipaquirá, y vinculando protección, uso eficiente y reducción de pérdidas.

GOBERNANZA Y PLANIFICACIÓN

Establecer acuerdos de corresponsabilidad entre EAAB[2], CAR[3], Corpoguavio, Parques Nacionales, Gobernación, RMBC[4], prestadores y municipios abastecedores y demandantes. Las obligaciones deben sustentarse en beneficios, costos y funciones verificables dentro del sistema regional.

PAPEL DE LA REGIÓN

- Planificar con PLANEO[5] la gestión regional del recurso hídrico.
- Articular CAR, EAAB, prestadores, Gobernación y municipios abastecedores-demandantes.
- Gestionar acuerdos regionales de compensación por servicios ecosistémicos.

1. SUI: Sistema Único de Información de Servicios Públicos Domiciliarios. 2. EAAB: Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá. 3. CAR: Corporación Autónoma Regional. 4. RMBC: Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 5. PLANEO: Plan Estratégico y de Ordenamiento de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca.

Leyenda

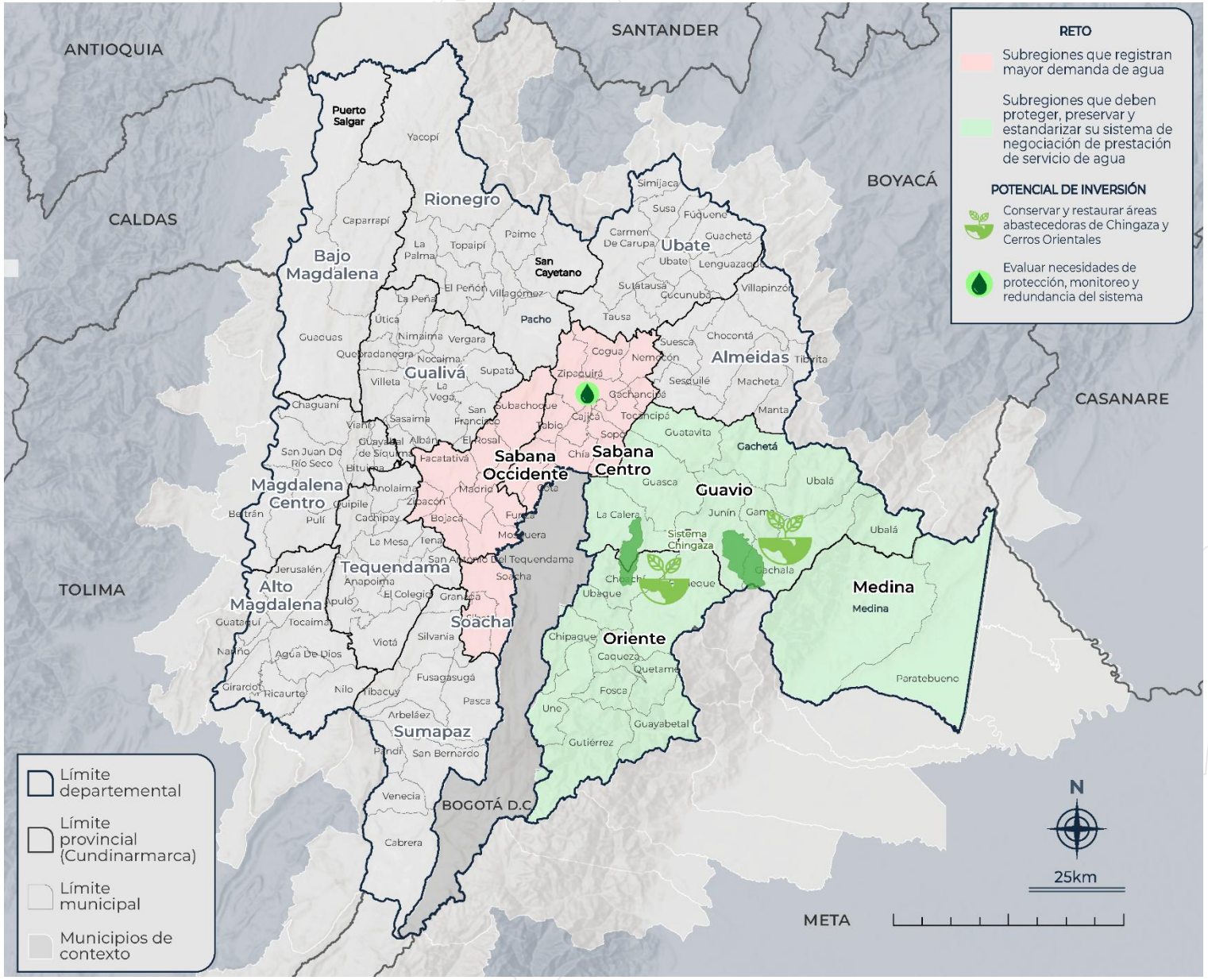
Reto 26 - Equilibrar las responsabilidades entre territorios abastecedores y demandantes de agua, articulando las funciones de conservación, provisión y consumo entre Sabana Centro y Sabana Occidente–Soacha

Subregiones con mayor demanda de agua

Potecial de inversión - Conservar Chingaza, Cerros Orientales y el sistema Tibitoc–Zipaquirá

Conservar y restaurar áreas abastecedoras de Chingaza y Cerros Orientales

Evaluar necesidades de protección, monitoreo y redundancia del sistema Tibitoc–Zipaquirá



Seguridad ciudadana

Puesto N.º 5

Línea Estratégica: Prevenir la incidencia delictiva en centralidades subregionales

Reto 24: Disminuir la incidencia delictiva registrada en las subregiones Alto Magdalena, Sumapaz y Sabana Centro.

Reducir la incidencia delictiva registrada en Alto Magdalena, Sumapaz y Sabana Centro, considerando que las tasas provienen de registros administrativos condicionados por la denuncia y la cobertura institucional. El turismo, la movilidad y la población flotante deben tratarse como hipótesis territoriales que requieren contraste con información temporal, estacional y poblacional, y no como causas demostradas de los registros observados.

PRINCIPAL HALLAZGO

Alto Magdalena, Sumapaz y Sabana Centro presentan las tasas agregadas más altas de inseguridad ciudadana registrada en 2025. Por cada 100.000 habitantes, Alto Magdalena registra 1.793 registros de Policía y 2.782 noticias criminales de Fiscalía; Sumapaz, 1.650 y 2.242; y Sabana Centro, 1.491 y 2.012. Girardot y Fusagasugá actúan como centralidades funcionales, mientras Sabana Centro requiere una intervención de alcance subregional.

LECTURA TERRITORIAL

Girardot presenta 2.111 registros de Policía, con una tasa de 2.027,1 por cada 100.000 habitantes, y 3.220 registros de Fiscalía, con una tasa de 3.092,1. Tocancipá registra 1.125 casos de Policía, con una tasa de 2.271,3, y 1.475 de Fiscalía, con una tasa de 2.977,9. Ambos municipios presentan simultáneamente volúmenes relevantes y tasas superiores a sus contextos subregionales. La subregión Alto Magdalena, en conjunto, registra 2.985 casos de Policía y 4.630 de Fiscalía, con tasas de 1.793,4 y 2.781,7, respectivamente.

POTENCIAL INVERSIÓN

Fortalecer la prevención, el control y el monitoreo en Girardot y Fusagasugá, e implementar acciones de alcance subregional en Sabana Centro, diferenciadas según las tasas y tipologías delictivas observadas.

OPORTUNIDAD DE GESTIÓN

Coordinar la prevención y el control alrededor de Girardot y Fusagasugá, vinculando a los demás municipios de Alto Magdalena y Sumapaz, y consolidar un esquema de cooperación para el conjunto de Sabana Centro.

GOBERNANZA Y PLANIFICACIÓN

Fortalecer la coordinación entre la Gobernación, la RMBC, la Policía, la Fiscalía y los municipios de Alto Magdalena, Sumapaz y Sabana Centro, articulada con el Plan Integral de Seguridad, Convivencia y Justicia Regional (PISJ).

PAPEL DE LA REGIÓN

- Planificar con PLANEO[3] estrategias regionales diferenciadas de seguridad ciudadana.
- Articular Gobernación, Policía, Fiscalía y municipios mediante el PISJ.
- Coordinar municipios y autoridades en nodos regionales de alta incidencia.

1. RMBC: Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 2. PISJ:Plan Integral de Seguridad, Convivencia y Justicia Regional.. 3. PLANEO: Plan Estratégico y de Ordenamiento de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca.

Leyenda

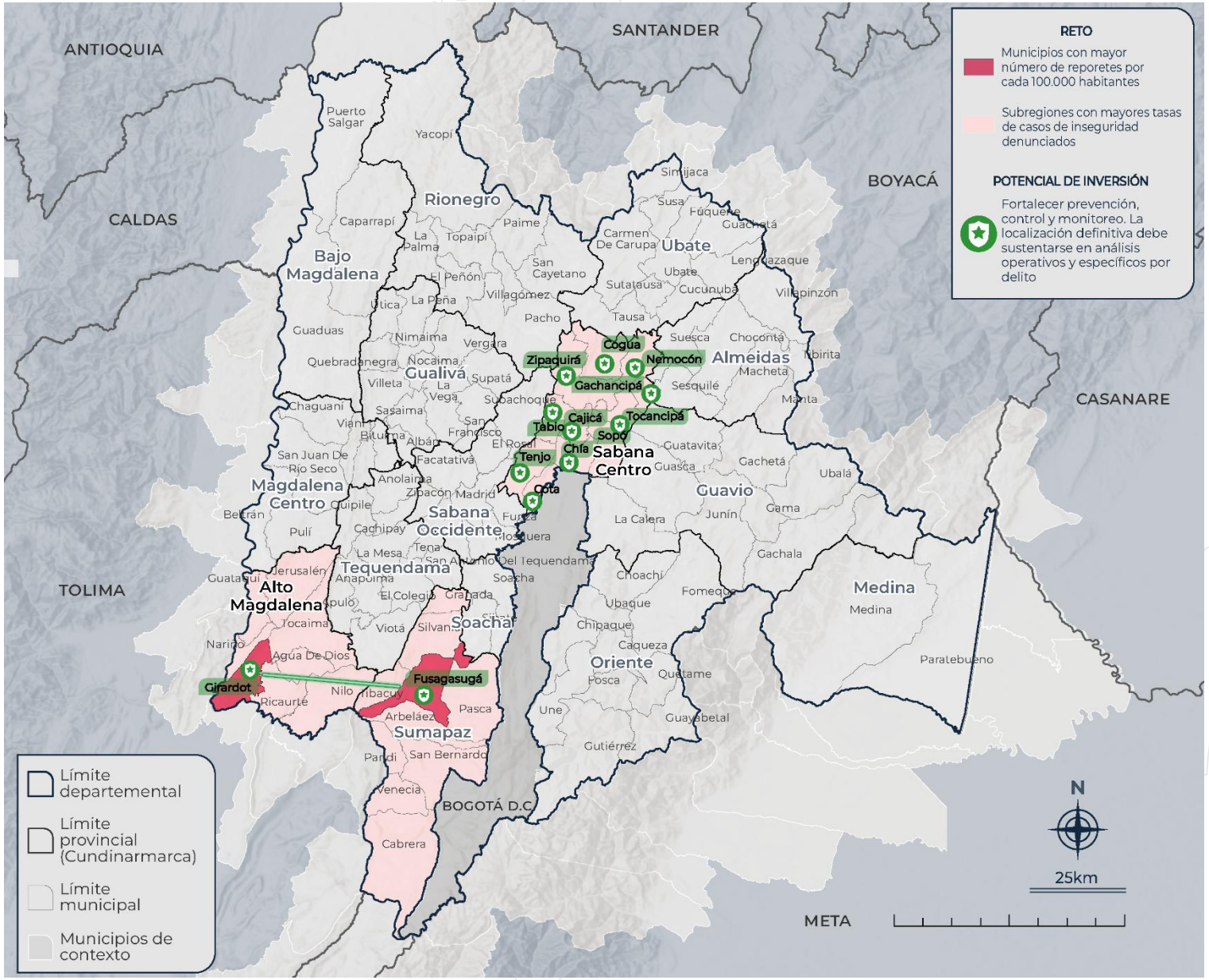
Reto 24 - Disminuir la incidencia delictiva en municipios que presentan simultáneamente altos volúmenes de casos y elevadas tasas por habitante como Girardot y Tocancipá.

Municipios que reúnen dos alertas a la vez: muchos casos reportados y altas tasas por cada 100.000 habitantes

Potecial de inversión - Fortalecer prevención y control en la subregión Alto Magdalena y la subregión Sabana Centro

Fortalecer prevención, control y monitoreo. La localización definitiva debe sustentarse en análisis operativos y específicos por delito

Subregiones donde se puede fortalecer la prevención y control



Movilidad

Puesto N.° 6

Reto 1: Reducir la siniestralidad vial en los principales corredores de movilidad en las subregiones Alto Magdalena, Sabana Occidente–Soacha y Sabana Centro.

Gestionar integralmente la movilidad y la seguridad vial para disminuir la siniestralidad vial en las tres subregiones con mayor número de registros, diferenciando territorios donde la prioridad proviene de la combinación entre alta operación formal, número absoluto de fallecidos y tasa de fallecidos en siniestros viales por cada 100.000 habitantes. La subregión Alto Magdalena reúne las tres señales en niveles altos, mientras en la subregión Sabana Occidente–Soacha y la subregión Sabana Centro predomina la magnitud de la operación y de los fallecidos.

PRINCIPAL HALLAZGO

La dimensión registra 3.673 pares activos de 6.670 posibles (55,1 %). De estos, 394 pares presentan evidencia simultánea en conmutación laboral, migración y tiempos de viaje; 866 coinciden en dos variables y 2.413 en una. Los principales ejes funcionales son Soacha–Fusagasugá–Girardot, Mosquera–Madrid–Facatativá y Chía–Cajicá–Zipaquirá–Tocancipá. Soacha registra 111 vínculos activos; Mosquera y Funza, 107; Madrid, 104; Facatativá y Chía, 102; y Zipaquirá y Cajicá, 99.

LECTURA TERRITORIAL

La subregión Alto Magdalena, la subregión Sabana Occidente–Soacha y la subregión Sabana Centro concentran 6.651.756 pasajeros formales, equivalentes al 67,4 % del total, y 368 fallecidos, el 54,8 % departamental. La subregión Alto Magdalena registra 3.044.906 pasajeros, 60 fallecidos y una tasa de 36,2 fallecidos en siniestros viales por cada 100.000 habitantes. La subregión Sabana Occidente–Soacha reúne 2.226.617 pasajeros, 191 fallecidos y una tasa de 12,4; y la subregión Sabana Centro, 1.380.233 pasajeros, 117 fallecidos y una tasa de 17,0 fallecidos por cada 100.000 habitantes.

Línea Estratégica: Reducir la siniestralidad en corredores críticos de movilidad

POTENCIAL INVERSIÓN

Desarrollar infraestructura, gestión del tránsito y medidas de seguridad vial diferenciadas. En la subregión Alto Magdalena, orientar tratamientos de accesos y gestión de velocidad en el eje Girardot–Ricaurte–Tocaima; en la subregión Sabana Occidente–Soacha, priorizar Mosquera–Funza; y en la subregión Sabana Centro, Cota–Chía. La selección de tramos debe validarse con tránsito, exposición y localización de siniestros.

OPORTUNIDAD DE GESTIÓN

Consolidar corredores seguros en los ejes Bogotá–Girardot, Bogotá–Medellín y Bogotá–Tunja mediante gestión de velocidad, señalización, control operativo, intercambio modal, información compartida y coordinación del transporte intermunicipal. Se aclara que la referencia a Bogotá corresponde al contexto regional complementario y no al índice bilateral.

GOBERNANZA Y PLANIFICACIÓN

Establecer una instancia de gobernanza multinivel entre MinTransporte, ANSV[1], ANI[2], INVÍAS[3], Gobernación, RMBC[4], Agencia Regional de Movilidad y municipios para priorizar y cofinanciar intervenciones en los corredores Bogotá–Girardot, Bogotá–Medellín y Bogotá–Tunja, articulando infraestructura, gestión de velocidad, control operativo e información compartida, con metas, responsabilidades y seguimiento conjuntos.

PAPEL DE LA RMBC

- Planificar con PLANEO[5] y Agencia Regional de Movilidad soluciones regionales.
- Articular Nación, Gobernación y municipios mediante el Consejo Regional.
- Gestionar inversiones regionales con Agencia Regional de Movilidad y municipios.

1. ANSV: Agencia Nacional de Seguridad Vial. 2. ANI: Agencia Nacional de Infraestructura. 3. INVÍAS: Instituto Nacional de Vías. 4. RMBC: Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 5. PLANEO: Plan Estratégico y de Ordenamiento de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 6. ARM: Agencia Regional de Movilidad.

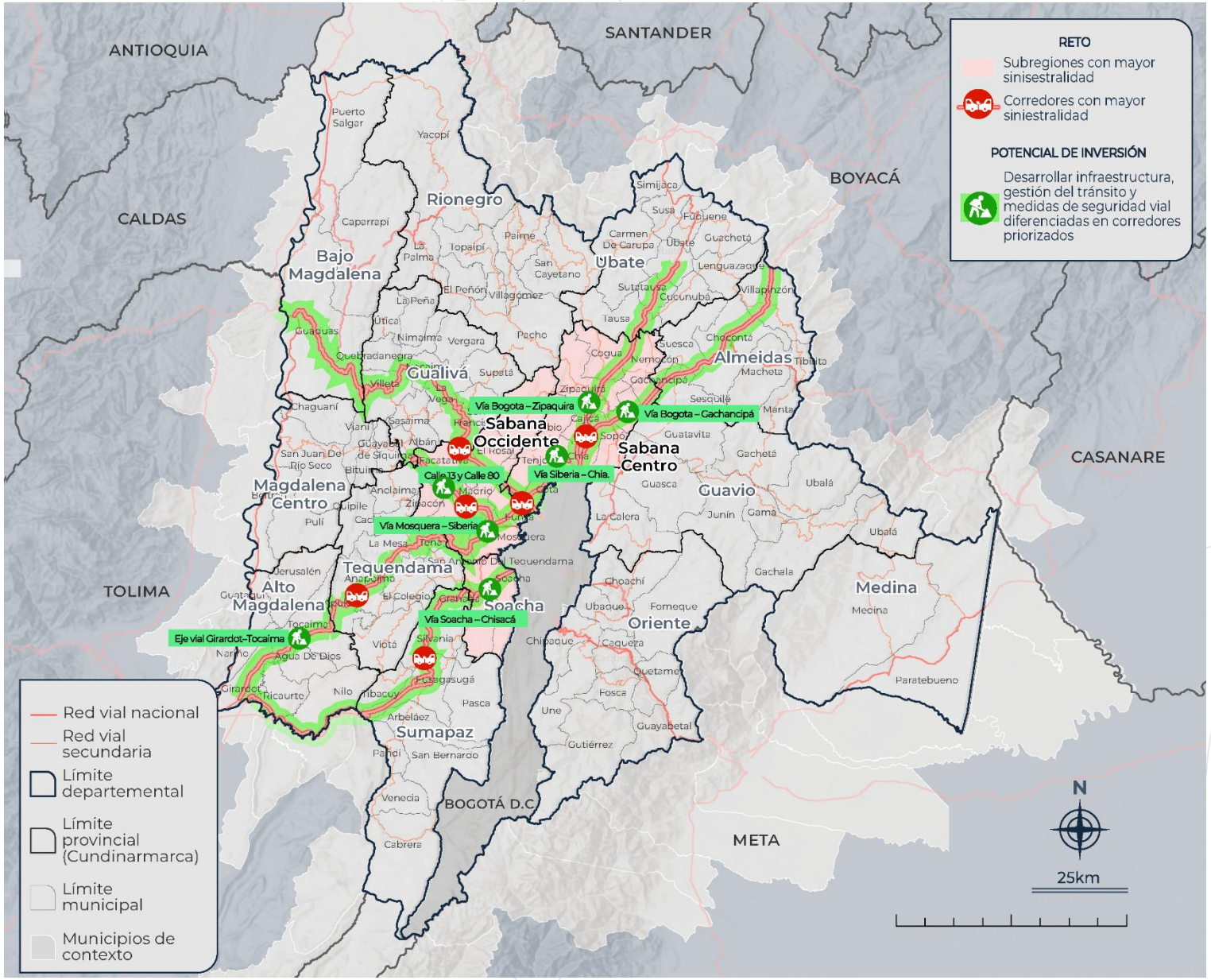
Leyenda

Reto 1 - Reducir la siniestralidad vial en los principales corredores de movilidad en las subregiones Alto Magdalena, Sabana Occidente–Soacha y Sabana Centro.

- Subregiones con mayor sinestralidad
- Corredores con mayor sinestrialidad

Potencial de Inversión - Intervenir puntos críticos en los corredores Girardot–Ricaurte–Tocaima, Mosquera–Funza y Cota–Chía

- Desarrollar infraestructura, gestión del tránsito y medidas de seguridad vial diferenciadas en corredores priorizados



Equipamientos sociales y del hábitat

Puesto N.° 7

Reto 18: Equilibrar la disponibilidad de servicios de salud frente a la alta demanda poblacional de Soacha, mejorando las condiciones de acceso y cobertura efectiva en la subregión Sabana Occidente–Soacha

Adecuar la atención primaria, especializada y hospitalaria del municipio de Soacha a su población y crecimiento. Aunque presenta uno de los mayores números de prestadores registrados, su disponibilidad relativa es de las más bajas del departamento y más del 98 % son privados. El reto es determinar capacidad, saturación y demanda desplazada antes de ampliar servicios o redistribuir funciones dentro de la red regional.

PRINCIPAL HALLAZGO

Soacha registra 359 prestadores habilitados, pero dispone de apenas 0,48 sedes de salud por cada 1.000 habitantes. Esta disponibilidad es aproximadamente seis veces menor que la de Cajicá, con 3,05 sedes por cada 1.000 habitantes. También se encuentra por debajo de Chía, con 2,75; Ubaté, con 2,12; Girardot, con 1,71; y Fusagasugá, con 1,51.

LECTURA TERRITORIAL

La subregión Sabana Occidente–Soacha concentra 998 prestadores y 1.113 sedes, equivalentes al 30,2 % y 31,2 % del total departamental, respectivamente. Sin embargo, la elevada población de Soacha —cercana a 900.000 habitantes— reduce considerablemente su disponibilidad relativa. Además, más del 98 % de sus prestadores son privados, lo cual exige diferenciar número de prestadores, capacidad efectiva y acceso real.

Línea Estratégica: Adecuar la capacidad de los servicios de salud frente a la demanda de Soacha

POTENCIAL INVERSIÓN

Ampliar la atención sanitaria en el municipio de Soacha. Nuevos puntos de atención primaria y especializada, ampliación de servicios hospitalarios, fortalecimiento de urgencias y capacidad diagnóstica. La escala y localización deben sustentarse en estudios de demanda, población cubierta, cartera de servicios y capacidad instalada existente.

OPORTUNIDAD DE GESTIÓN

Integrar Soacha con la red regional de servicios. Coordinar la oferta pública y privada de Soacha con la red departamental y metropolitana, fortalecer la prevención y resolución en el primer nivel y establecer acuerdos de referencia con municipios vecinos para evitar desplazamientos innecesarios.

GOBERNANZA Y PLANIFICACIÓN

Coordinar la red sanitaria de Soacha y su área de influencia. Definir un esquema específico de gobernanza sanitaria para Soacha que integre municipio, Gobernación, Ministerio de Salud, EPS[1], IPS[2] y RMBC[3]. El seguimiento debe incluir sedes por habitante, capacidad instalada, producción de servicios, tiempos de espera y desplazamientos, no solamente conteos de prestadores.

PAPEL DE LA REGIÓN

- Planificar con PLANEO[4] redes regionales de servicios de salud.
- Articular Gobernación, municipios, MinSalud, EPS e IPS regionales.
- Gestionar redes supramunicipales de atención con autoridades sanitarias.

1. EPS: Entidad Promotora de Salud. 2. IPS: Institución Prestadora de Servicios de Salud. 3. RMBC: Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 4. PLANEO: Plan Estratégico y de Ordenamiento de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca.

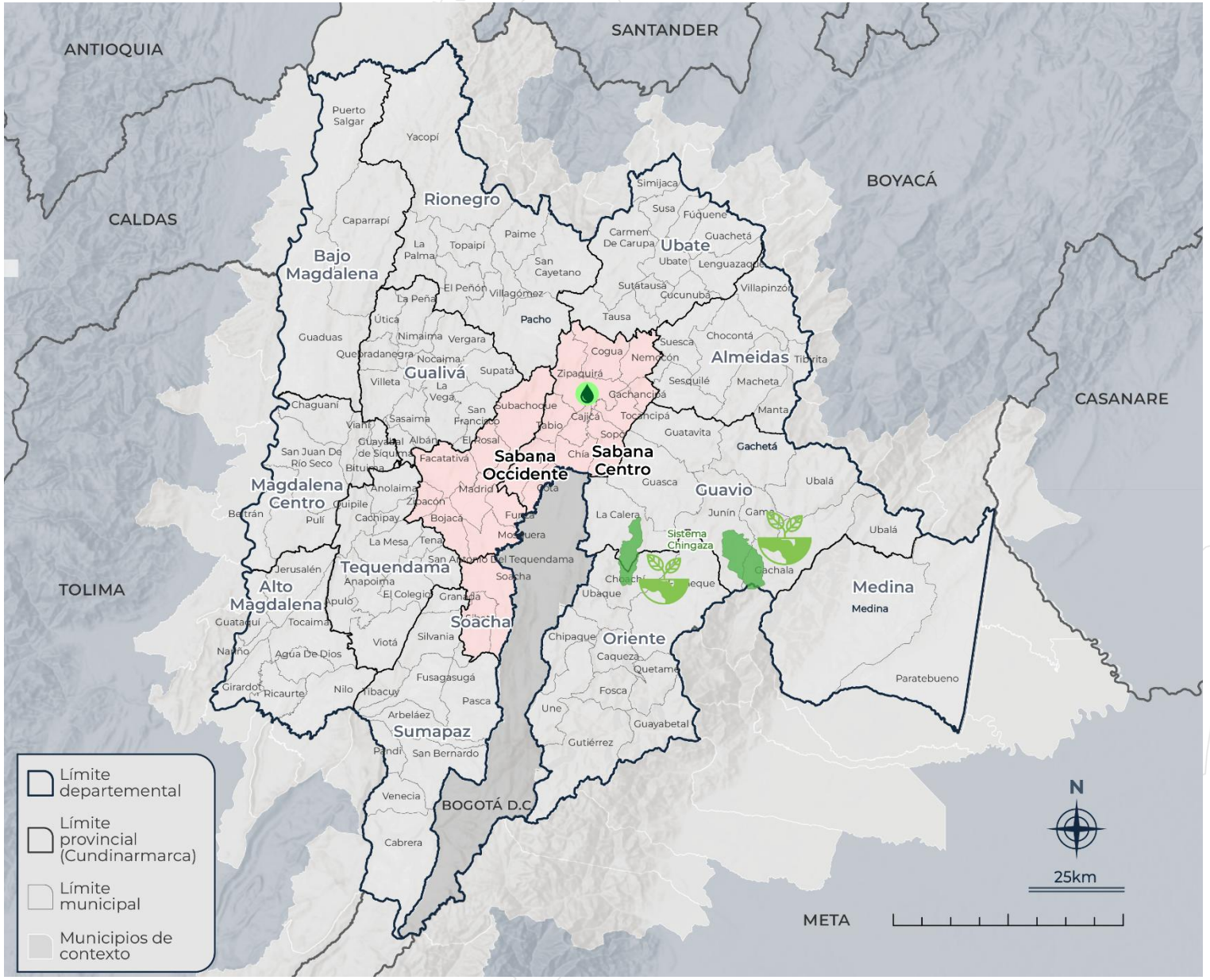
Leyenda

Reto 18 - Equilibrar la disponibilidad de servicios de salud frente a la alta demanda poblacional de Soacha, mejorando las condiciones de acceso y cobertura efectiva en la subregión Sabana Occidente–Soacha

Adecuar la atención primaria, especializada y hospitalaria del municipio de Soacha

Potecial de inversión - Ampliar la atención sanitaria en el municipio de Soacha

Nuevos puntos de atención primaria y especializada, ampliación de servicios hospitalarios, fortalecimiento de urgencias y capacidad diagnóstica.



Seguridad alimentaria

Puesto N.° 8

Reto 11: Superar las barreras de vulnerabilidad alimentaria de las subregiones Gualivá – Bajo Magdalena, Rionegro, Guavio – Medina y Sumapaz, las cuales son territorios con alta producción agropecuaria.

La dimensión identifica 519 pares municipales activos: 36 reúnen evidencia simultánea en las dos variables bilaterales y 483 se sustentan en una sola. Aunque algunos territorios periféricos participan como productores, Medina, Yacopí, Ubalá y Gachalá presentan los mayores niveles de vulnerabilidad alimentaria, mientras Pasca y sectores de Chipaque y Ubaque alcanzan índices entre 0,77 y 0,99. En contraste, Chía, Cajicá, Zipaquirá, Soacha y Sibaté se sitúan en los rangos más bajos de vulnerabilidad.

PRINCIPAL HALLAZGO

Gualivá–Bajo Magdalena, Rionegro, Guavio–Medina y Sumapaz concentran el 46,8 % de la producción agrícola departamental y el 49,5 % del inventario bovino en 2025. La vulnerabilidad alimentaria estimada alcanza el 52,9 % en Rionegro, el 44,5 % en Gualivá–Bajo Magdalena, el 38,9 % en Guavio–Medina y el 35,7 % en Sumapaz. Esta coexistencia evidencia la necesidad de articular producción, comercialización y acceso a los alimentos.

LECTURA TERRITORIAL

La vulnerabilidad no coincide necesariamente con baja capacidad productiva. La subregión Guavio–Medina dispone de 243.124 ha de frontera agrícola, 692.981 ha con aptitud alta o media, 273.862 toneladas de producción agrícola y 288.332 bovinos, equivalentes al 19,1 % del inventario departamental. La coexistencia de potencial productivo y vulnerabilidad exige contrastar conectividad, comercialización, ingresos e infraestructura local antes de explicar las dificultades de acceso.

Línea Estratégica: Mejorar el acceso alimentario en territorios productores y periféricos

POTENCIAL INVERSIÓN

Fortalecer infraestructura de acopio, almacenamiento, cadena de frío, transformación y comercialización en Caparrapí, Yacopí, Paratebueno y Pasca, previa validación de accesibilidad, demanda y sostenibilidad operativa.

OPORTUNIDAD DE GESTIÓN

Articular compras públicas, programas alimentarios, mercados campesinos y circuitos de comercialización alrededor de Caparrapí, Yacopí, Paratebueno y Pasca.

GOBERNANZA Y PLANIFICACIÓN

Establecer una instancia de gobernanza multinivel entre MinAgricultura, ADR[1], Gobernación, RMBC[2], municipios, organizaciones campesinas y compradores públicos para priorizar y cofinanciar plazas, centros de acopio, almacenamiento y transporte alimentario, vinculando producción local con compras públicas y mercados de proximidad, con indicadores de vulnerabilidad, responsabilidades y seguimiento compartidos.

PAPEL DE LA REGIÓN

- Planificar con PLANEO[3] redes regionales de abastecimiento y comercialización.
- Articular Gobernación, municipios, productores y compradores públicos regionales.
- Gestionar programas alimentarios con municipios y sector agropecuario regional.

1. ADR: Agencia de Desarrollo Rural. 2. RMBC: Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 3. PLANEO: Plan Estratégico y de Ordenamiento de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca.

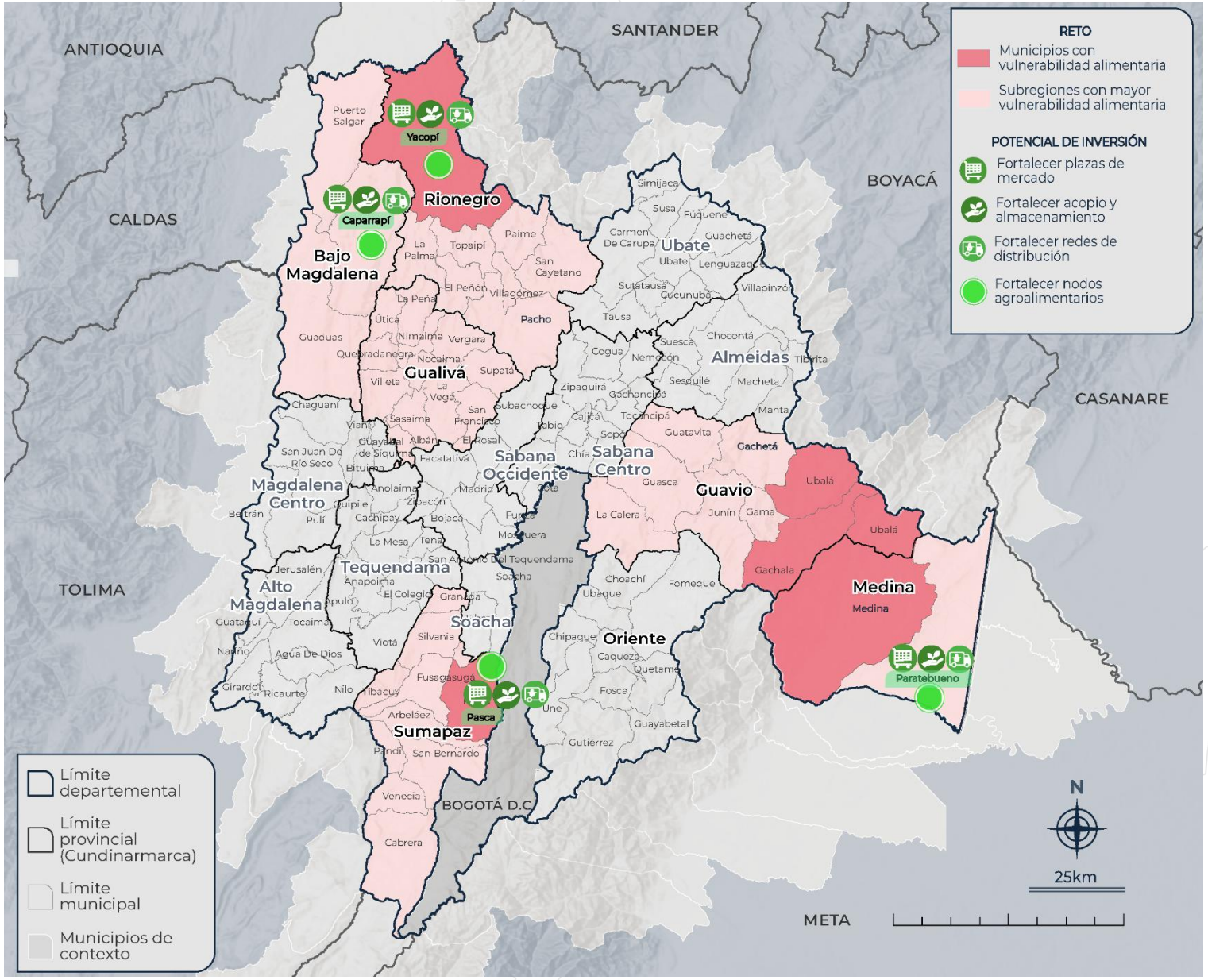
Leyenda

Reto 11 - Superar las barreras que limitan el aprovechamiento del potencial agropecuario de Guavio–Medina, Rionegro, Sumapaz y Oriente, mejorando su comercialización, conectividad y acceso territorial.

- Reducir la vulnerabilidad alimentaria de municipios rurales donde la disponibilidad territorial no garantiza acceso estable
- Subregión con mayor vulnerabilidad alimentaria

Potecial de inversión - Fortalecer el abastecimiento de proximidad en las subregiones Guavio–Medina, Rionegro, Sumapaz y Oriente.

- Fortalecer plazas de mercado
- Fortalecer acopio y almacenamiento
- Fortalecer redes de distribución



Seguridad alimentaria

Puesto N.º 9

Reto 15: Optimizar el aprovechamiento de la frontera agrícola de las subregiones de Guavio–Medina, Gualivá–Bajo Magdalena y Rionegro, priorizando productividad y reconversión según aptitud, conectividad, mercado y protección ambiental.

Aprovechar la frontera agrícola de la subregión Guavio–Medina, la subregión Gualivá–Bajo Magdalena y la subregión Rionegro sin tratar sus 646.393 ha de frontera agrícola como suelo automáticamente disponible. En esta superficie, el 76 % no presenta condicionamientos y el 18 % registra uso agrícola; estos valores no son complementarios y, por tanto, su diferencia no representa suelo disponible para ampliar cultivos. El reto es combinar aptitud, agua, conectividad, mercado y protección ambiental, priorizando productividad y reconversión antes que expansión.

PRINCIPAL HALLAZGO

Gualivá–Bajo Magdalena, Guavio–Medina y Rionegro concentran 1.924.061 ha con aptitud agropecuaria alta o media, equivalentes al 44,6 % del total departamental, y reúnen 87.397 ha sembradas en 2025, correspondientes al 32,7 % del área sembrada departamental. Ambas mediciones provienen de universos diferentes y no representan suelo apto no utilizado.

LECTURA TERRITORIAL

Las mayores reservas territoriales coinciden parcialmente con zonas de baja integración comercial. La subregión Guavio–Medina reúne 692.981 ha de aptitud alta o media, la subregión Gualivá–Bajo Magdalena 749.051 ha y la subregión Rionegro 482.029 ha. En conjunto concentran alrededor del 44,6 % del área departamental con aptitud alta o media y el 44,3 % de la frontera agrícola analizada.

Línea Estratégica: Aprovechar sostenibleMente la frontera agrícola

POTENCIAL INVERSIÓN

Desarrollar programas productivos y asociativos en Pacho, Gachetá y Medina, y definir nodos equivalentes en la subregión Gualivá–Bajo Magdalena, acompañados de asistencia técnica, adecuación productiva y conexión con centros de acopio. Las intervenciones deben excluir áreas protegidas, salvaguardar ecosistemas como Chingaza y priorizar intensificación sostenible y reconversión antes de abrir nuevas áreas.

OPORTUNIDAD DE GESTIÓN

Vincular organizaciones productivas, compradores y servicios de extensión en la subregión Guavio–Medina, la subregión Gualivá–Bajo Magdalena y la subregión Rionegro para mejorar la productividad y reconvertir áreas ya cultivadas según su aptitud, antes de abrir nuevas áreas.

GOBERNANZA Y PLANIFICACIÓN

Constituir una instancia de gobernanza multinivel entre UPRA[1], Gobernación, RMBC[2], autoridades ambientales, municipios y organizaciones productoras para incorporar la frontera agrícola en el ordenamiento territorial, priorizar y cofinanciar programas productivos en Pacho, Gachetá y Medina, articulando reconversión, asistencia técnica y protección de Chingaza, con criterios, metas y seguimiento compartidos.

PAPEL DE LA REGIÓN

- Planificar con PLANEO[3] el aprovechamiento sostenible de la frontera agrícola.
- Articular UPRA, Gobernación, municipios y organizaciones productoras regionales.
- Gestionar programas de reconversión, innovación y extensión agropecuaria regional.

1. UPRA: Unidad de Planificación Rural Agropecuaria. 2. RMBC: Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 3. PLANEO: Plan Estratégico y de Ordenamiento de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca.

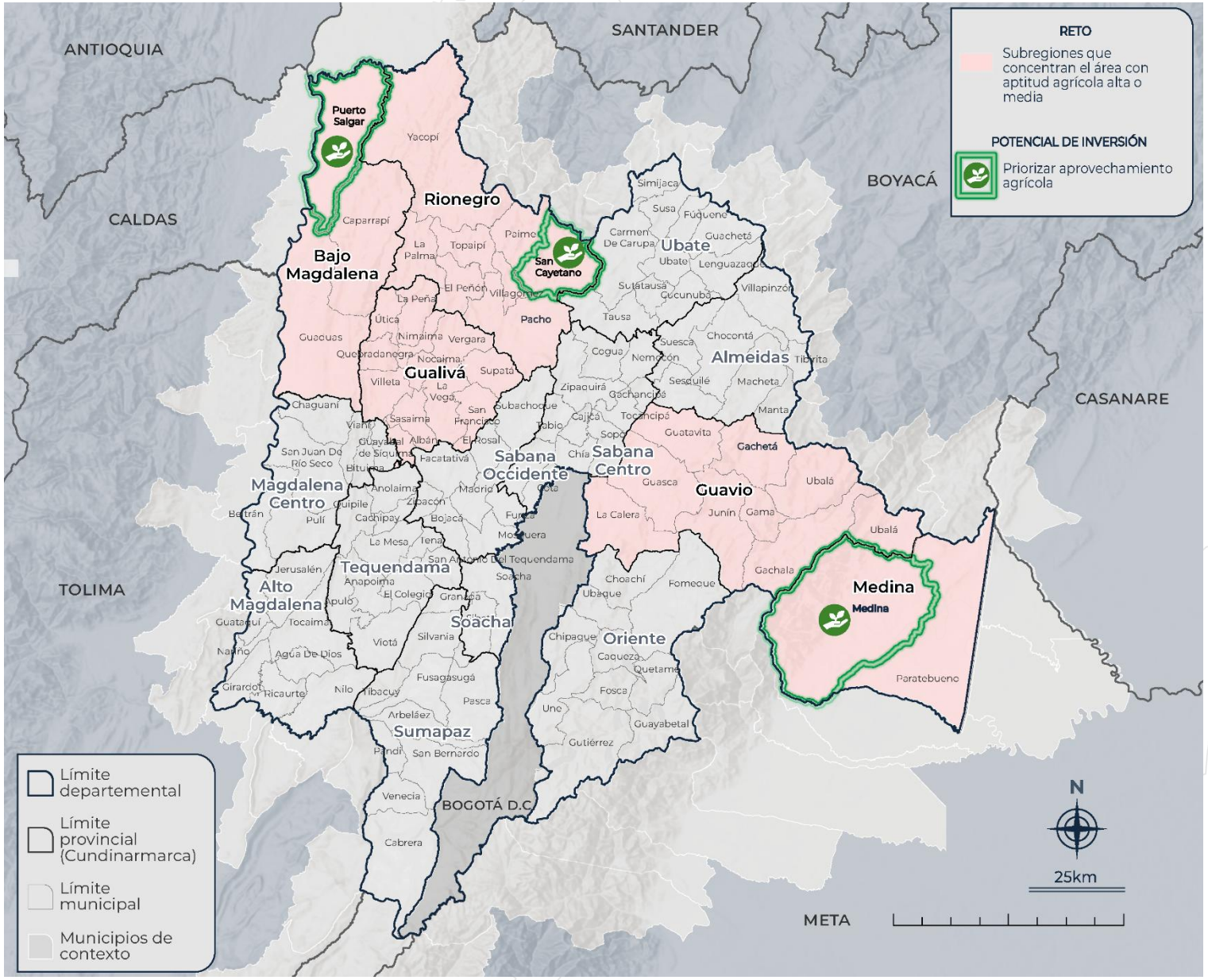
Leyenda

Reto 15 - Optimizar el aprovechamiento de la frontera agrícola de Guavio–Medina, Gualivá–Bajo Magdalena y Rionegro, priorizando productividad y reconversión según aptitud, conectividad, mercado y protección ambiental

Subregiones en las que se puede aprovecar la frontera agrícola

Potencial de inversión - Activar producción sostenible desde Pacho, Gachetá y Medina

Desarrollar programas productivos y asociativos en Pacho, Gachetá y Medina, y definir nodos equivalentes en la subregión Gualivá–Bajo Magdalena



Seguridad alimentaria

Puesto N.° 10

Línea Estratégica: Integrar comercialmente los territorios productores

Reto 12: Revertir la desconexión entre la alta producción agropecuaria y su limitada inserción en circuitos de comercialización en Gualivá–Bajo Magdalena, articulando la oferta con redes de acopio, transformación y mercado.

Conectar la producción de Caparrapí, La Peña, Quebradanegra, Útica, Nocaima, Guaduas y Vergara con circuitos estables de acopio, transformación y comercialización. La subregión Gualivá–Bajo Magdalena aporta 28,46 % de la producción agrícola, pero solo 0,47 % del volumen SIPSA[1] registrado. El reto es consolidar oferta, calidad, transporte y acceso a compradores para reducir fragmentación e intermediación y retener mayor valor en la subregión.

PRINCIPAL HALLAZGO

La subregión Gualivá–Bajo Magdalena registra 1.409.784 toneladas, equivalentes al 28,46 % de la producción agrícola departamental, y concentra 239.017 ha de frontera agrícola y 749.051 ha con aptitud alta o media. Sin embargo, aporta apenas 11,76 millones de kg al SIPSA, el 0,47 % de la movilización departamental registrada. La diferencia entre ambas fuentes constituye una alerta para examinar la inserción en circuitos formales y la cobertura del registro; no equivale a un balance directo entre producción y comercialización.

LECTURA TERRITORIAL

Once municipios concentran aproximadamente la mitad de la producción agrícola departamental: Tausa, Villapinzón, Caparrapí, La Peña, Quebradanegra, Útica, Nocaima, Guaduas, Vergara, Sibaté y Une. Siete pertenecen a la subregión Gualivá–Bajo Magdalena, pero esa concentración productiva no se refleja proporcionalmente en el abastecimiento registrado. Solo Villapinzón y Sibaté aparecen simultáneamente entre los grandes productores y los principales proveedores.

POTENCIAL INVERSIÓN

Estructurar un centro de acopio y transformación en Villeta o Guaduas, respaldado por la concentración del 28,46 % de la producción departamental en su ámbito subregional. Complementarlo con mejoramiento de vías terciarias desde Caparrapí, La Peña, Quebradanegra, Útica, Nocaima y Vergara, y con instalaciones de clasificación, empaque, almacenamiento y transformación de escala acorde con la oferta.

OPORTUNIDAD DE GESTIÓN

Fortalecer asociaciones de productores, agregación de oferta, acuerdos comerciales, asistencia técnica y mecanismos de trazabilidad. La coordinación entre productores debe permitir consolidar volúmenes, programar cosechas, reducir costos de acceso a mercados y negociar mejores condiciones con compradores regionales.

GOBERNANZA Y PLANIFICACIÓN

Consolidar una instancia de gobernanza multinivel entre Gobernación, RMBC[2], municipios, asociaciones productoras y operadores logísticos para priorizar y cofinanciar el centro de acopio y transformación en Villeta o Guaduas y las vías terciarias, articulando agregación de oferta, trazabilidad y acuerdos comerciales, con metas de volumen comercializado, responsabilidades y seguimiento compartidos.

PAPEL DE LA REGIÓN

- Planificar con PLANEO[3] redes regionales de acopio y comercialización.
- Articular Gobernación, municipios, asociaciones productoras y compradores regionales.
- Gestionar infraestructura agroalimentaria con municipios y asociaciones productoras.

1. SIPSA: Sistema de Información de Precios y Abastecimiento del Sector Agropecuario. 2. RMBC: Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca. 3. PLANEO: Plan Estratégico y de Ordenamiento de la Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca.

Leyenda

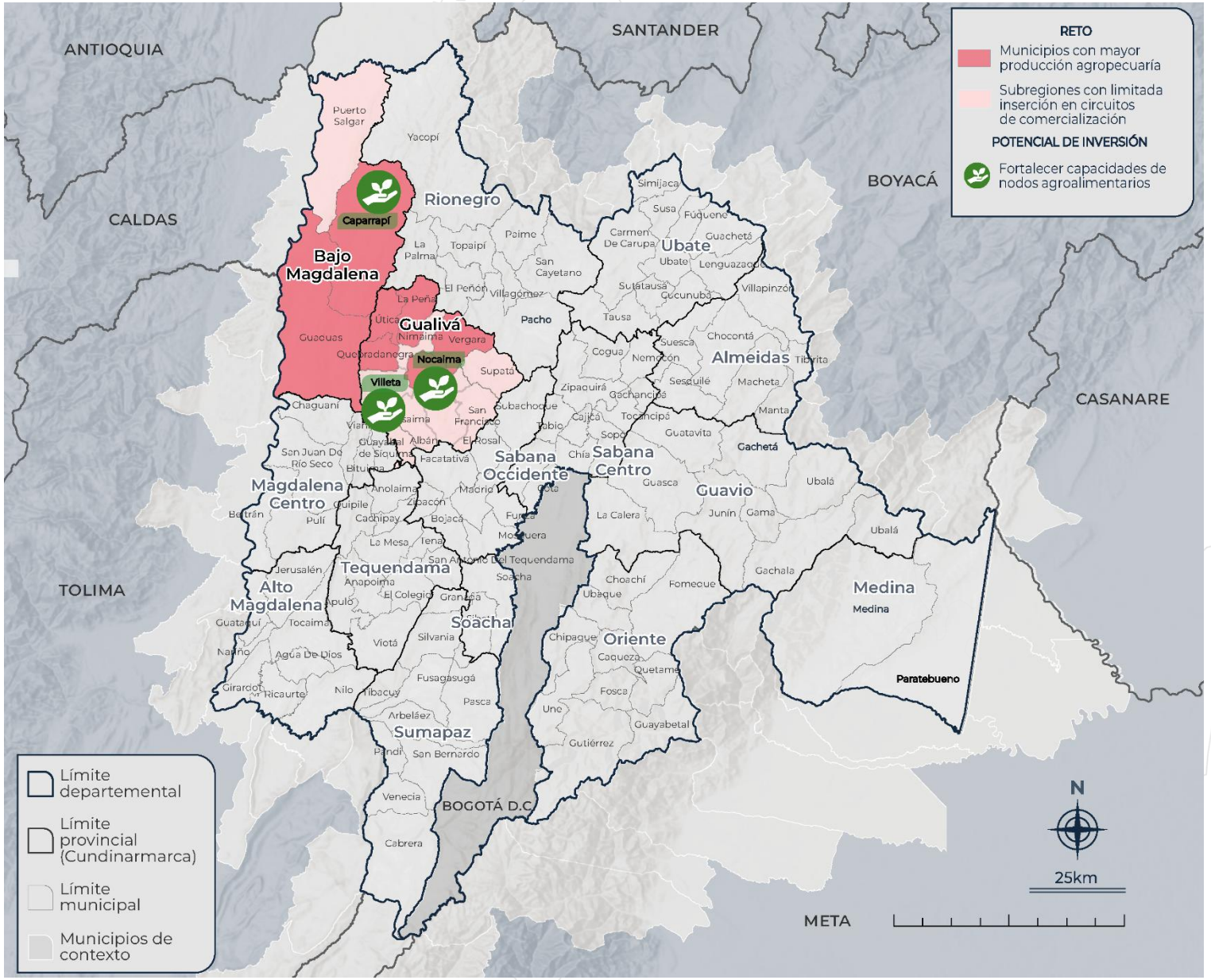
Reto 12 - Revertir la desconexión entre la alta producción agropecuaria y su limitada inserción en circuitos de comercialización en Gualivá–Bajo Magdalena, articulando la oferta con redes de acopio, transformación y mercado

Siete de los once municipios con mayor producción agrícola están en la subregiones Bajo Magdalena y Gualivá, pero ninguno figura entre los principales proveedores de alimentos

Subregiones que aportan la mayor cantidad de producción agrícola

Potencial de inversión - Fortalecer acopio y transformación desde Villeta y Guaduas

Estructurar un centro de acopio y transformación en Villeta o Guaduas, respaldado por la concentración del 28,46 % de la producción departamental en su ámbito subregional



4.1 Recomendaciones generales

Las recomendaciones del estudio coinciden en tres orientaciones: planificar el territorio desde sus subregiones y corredores funcionales, articular a las entidades que hoy intervienen por separado sobre los mismos territorios y consolidar un sistema regional de seguimiento que actualice periódicamente los indicadores de movilidad, accesibilidad e integración funcional, con el fin de reconocer cambios territoriales y orientar las decisiones de planificación e inversión. Se propone organizarlas en dos niveles:

- El primero reúne las recomendaciones estratégicas y transversales, que podrían orientar la planificación departamental, metropolitana y municipal.
- El segundo agrupa las sectoriales, desarrolladas en el Entregable 5, Orientaciones estratégicas. Este apartado se centra en el primer nivel.

Como primera recomendación, se sugiere considerar las 12 subregiones funcional-territoriales como unidad de referencia para planificar y priorizar la inversión, sin reemplazar la organización provincial. Convendría diferenciar las estrategias según la capacidad de articulación: coordinar las centralidades en ámbitos policéntricos y evaluar, en los territorios con subpolos consolidados, esquemas voluntarios de cooperación, prestación compartida o gestión asociada. Cualquier delegación de funciones deberá sustentarse en las competencias, la figura jurídica, la financiación, las capacidades institucionales y los mecanismos de control y rendición de cuentas aplicables. Esta diferenciación podría complementarse con criterios de brecha, como la vulnerabilidad alimentaria, la dependencia de un solo prestador de salud o el rezago educativo. También se recomienda evaluar una instancia permanente de gobernanza supramunicipal por corredores, empezando por la Calle 13, el eje Mosquera–Funza–Cota–Chía–Cajicá, el corredor Soacha–Fusagasugá–Girardot y la vía Bogotá–La Vega–Villeta–Guaduas.

Otras cuatro recomendaciones se refieren al ordenamiento y a los recursos compartidos. Sería conveniente concertar entre municipios la localización de los equipamientos regionales en las centralidades intermedias, como Fusagasugá, Girardot, Facatativá, Zipaquirá, Ubaté, Villeta, Pacho, La Mesa y Cáqueza, para fortalecer su papel como cabeceras de servicio.

Se sugiere utilizar los resultados del estudio como insumos y criterios técnicos para la formulación y actualización de los instrumentos de ordenamiento territorial, particularmente en relación con corredores ecológicos, áreas de riesgo en ladera, frontera agrícola y capacidad de los servicios públicos, de acuerdo con las competencias y los procedimientos aplicables. Podría explorarse un mecanismo único de corresponsabilidad hídrica para los usuarios del agua de Chingaza, Tominé, Guatavita y los Cerros Orientales, cofinanciando su protección.

La viabilidad de estas recomendaciones dependería de una relación institucional estable. La Gobernación y la Región Metropolitana podrían asumir la coordinación principal, y las provincias, alcaldías y esquemas asociativos, la concertación entre municipios. Los ministerios y el DNP podrían apoyar la financiación, mientras las corporaciones autónomas, los prestadores de servicios, la Policía, la Fiscalía, la RAP-E, los gremios y las universidades aportarían desde sus competencias.

Esta coordinación tendría que reflejarse en los instrumentos de planificación: planes de desarrollo, ordenamiento departamental, instrumentos metropolitanos, POT[3],POMCA[4],PGIRS[5] y planes sectoriales, para que compartan una misma lectura funcional del territorio.

Las recomendaciones sectoriales se presentan en los capítulos 2.1.7 a 2.7.7 del Entregable 5, Orientaciones estratégicas, junto con sus actores clave. Allí se desarrollan, entre otros temas, los corredores logísticos multimodales, la seguridad en red de municipios, la competitividad según la vocación territorial, la vulnerabilidad alimentaria como criterio de priorización, la coordinación ambiental entre cuencas, el esquema regional de residuos y la red de salud por niveles. En todos los casos, se trata de orientaciones para la toma de decisiones y no de determinaciones definitivas; su adopción requeriría validación institucional, concertación territorial y estudios técnicos, financieros y jurídicos específicos.

Para realizar el seguimiento, se propone que la RMBC coordine un tablero con indicadores de producto, como acuerdos adoptados, estudios realizados y proyectos formulados, e indicadores de resultado asociados con accesibilidad, integración funcional y desempeño sectorial. La línea base corresponderá a los cortes utilizados en el estudio, mientras que las metas y los responsables deberán definirse en los instrumentos o proyectos que adopten cada orientación. La información se actualizará anualmente cuando las fuentes lo permitan y se realizará una revisión integral bienal, recalculando los indicadores de priorización y el ranking cuando se presenten cambios relevantes en los datos.

1. DNP: Departamento Nacional de Planeación. 2. RAP-E: Región Administrativa y de Planeación Especial. 3. POT: Plan de Ordenamiento Territorial. 4. POMCA: Plan de Ordenación y Manejo de Cuencas Hidrográficas. 5. PGIRS: Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos.

Movilidad
Promover iniciativas de transporte público masivo e infraestructura vial para potenciar la conectividad y eficiencia de las 7 subregiones con mayor volumen de pasajeros, especialmente Sabana Occidente – Soacha y Sabana Centro

Seguridad Alimentaria
Superar las barreras de vulnerabilidad alimentaria en subregiones de alta producción agrícola. (Subregiones Gualivá – Bajo Magdalena, Rionegro, Guavio – Medina y Sumapaz)

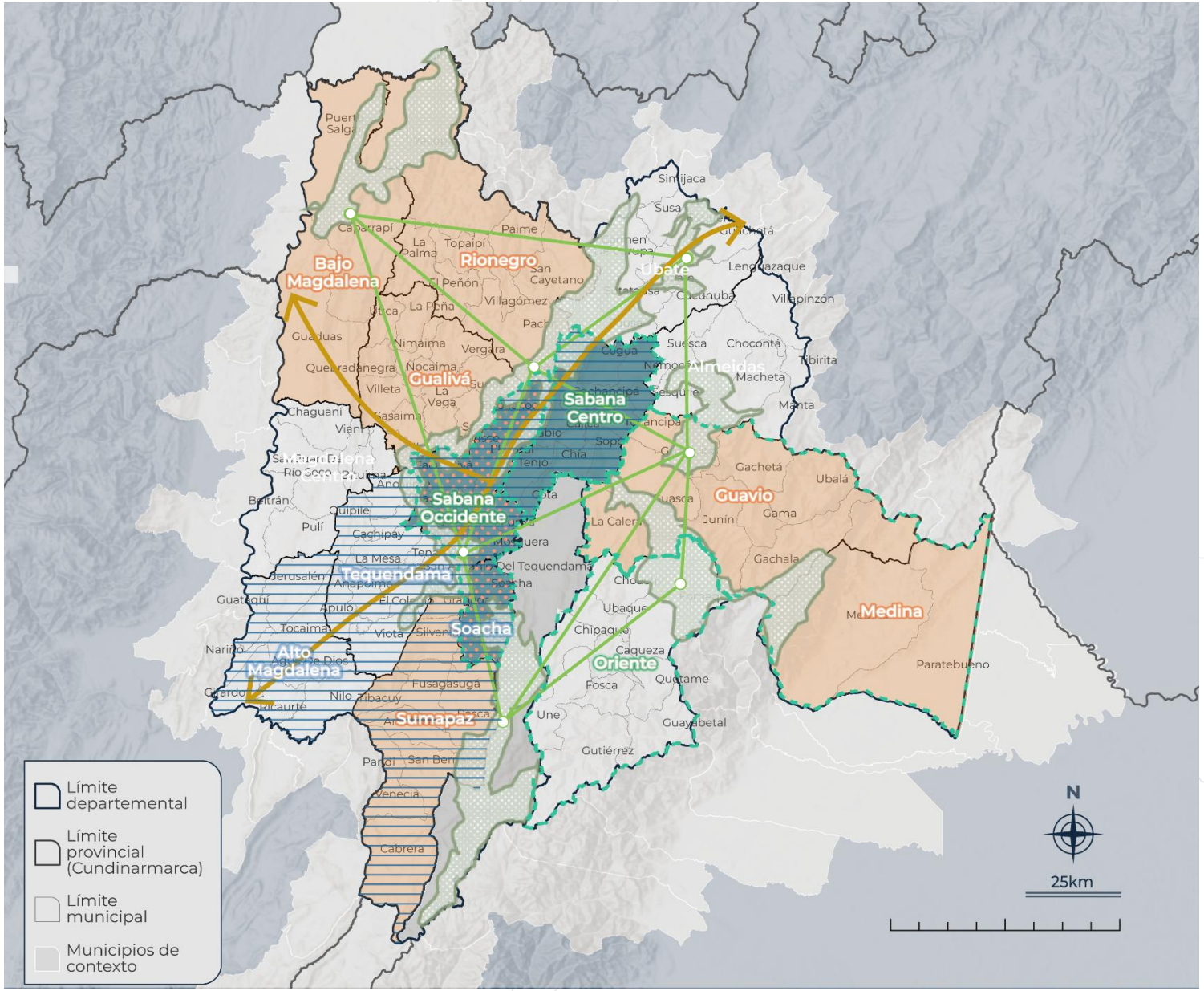
Desarrollo Económico
Promover una integración sostenible entre las dinámicas de crecimiento urbano en torno a Bogotá y el potencial económico de la Sabana Centro y Occidente-Soacha.

Servicios Públicos
Equilibrar las responsabilidades entre las regiones funcionales abastecedoras de agua (Oriente y Guavio–Medina) y las principales subregiones demandantes (Sabana Centro y Sabana Occidente) articulando las funciones de conservación, provisión y consumo.

Ambiente
Proteger y garantizar la conectividad de los principales activos ambientales departamentales, en relación con los futuros proyectos de infraestructura y crecimiento urbano.

Seguridad Ciudadana
Prevenir y mitigar la inseguridad ciudadana en Soacha, Mosquera, Madrid, Facatativá y Funza, y reducir la incidencia registrada en las subregiones Alto Magdalena, Sumapaz y Sabana Centro.

Equipamientos sociales y del hábitat
Equilibrar la disponibilidad de servicios de salud frente a la alta demanda poblacional de la subregión Sabana Occidente - Soacha



Glosario de términos y siglas

CONCEPTOS DEL ESTUDIO

Enfoque multipolar. Análisis de relaciones entre municipios, sin Bogotá como centro.

Flujo funcional. Vínculo territorial observado o estimado entre municipios.

Índice bilateral. Medida de relación entre dos municipios, de 0 a 1.

Regla 3-5-7. Vínculos incidentales (1–2 variables), moderados (3–4), consolidados (5–6) y estructurales (7 o más).

Integración funcional. Posición municipal según cobertura, fuerza de vínculos y multidimensionalidad.

Nodo. Municipio que concentra una función o flujos.

Polo estructurante. Centralidad de mayor articulación departamental.

Polo intermedio. Centro que organiza y conecta un ámbito subregional.

Centralidad emergente. Nodo en consolidación que complementa a los polos.

TERRITORIO Y MÉTODO

Subpolo. Centro de articulación de una subregión, fuera de los polos principales.

Municipio bisagra. Municipio que enlaza ámbitos de varios polos.

Subregión funcional. Agrupación analítica por vínculos, accesibilidad y pertenencia provincial.

Corredor funcional. Eje territorial que concentra relaciones entre municipios.

Conmutación laboral. Desplazamiento entre residencia y lugar de trabajo.

Gobernanza supramunicipal. Coordinación entre entidades y municipios para decisiones compartidas.

Geodatabase. Base organizada de información geográfica.

Alkire & Foster. Método de conteo multidimensional usado como base del estudio.

PAM / k-medoids. Método de agrupación aplicado a las subregiones funcionales.

ENTIDADES Y FUENTES

RMBC. Región Metropolitana Bogotá–Cundinamarca.

ARM. Agencia Regional de Movilidad.

ANSV. Agencia Nacional de Seguridad Vial.

DNP. Departamento Nacional de Planeación.

RAP-E. Región Administrativa y de Planeación Especial.

ONU-Hábitat. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.

IDOM. Firma consultora responsable del estudio.

RUES. Registro Único Empresarial y Social.

RNT. Registro Nacional de Turismo.

EVA. Evaluaciones Agropecuarias Municipales.

SIPSA. Sistema de Información de Precios y Abastecimiento del Sector Agropecuario.

D. C. Distrito Capital.

INDICADORES E INSTRUMENTOS

ICFES. Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación.

REPS. Registro Especial de Prestadores de Servicios de Salud.

ESE. Empresa Social del Estado.

ICM. Índice de Ciudades Modernas.

IMRC. Índice Municipal de Riesgo de Desastres Ajustado por Capacidades.

SIRH. Sistema de Información del Recurso Hídrico.

SUI. Sistema Único de Información de Servicios Públicos Domiciliarios.

OT / POT. Ordenamiento territorial / Plan de Ordenamiento Territorial.

POMCA. Plan de Ordenación y Manejo de Cuencas Hidrográficas.

PGIRS. Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos.

PTAR. Planta de Tratamiento de Aguas Residuales.

Esta página se ha dejado intencionalmente en blanco



Realización del Estudio de Identificación y Análisis de las Interdependencias y Relaciones Funcionales a nivel subregional



Region Metropolitana
BOGOTÁ - CUNDINAMARCA

IDOM